



Ilustración quincenal.

DIRECTOR:

Adelardo Ortiz de Pinedo

Oficinas: Olmo, 4.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Madrid. . . . .	6	11	20
Provincias.. . . .	8	15	25
Ultramar y Extranjero. . . . .		18	35

AÑO-I

Madrid, Marzo de 1893

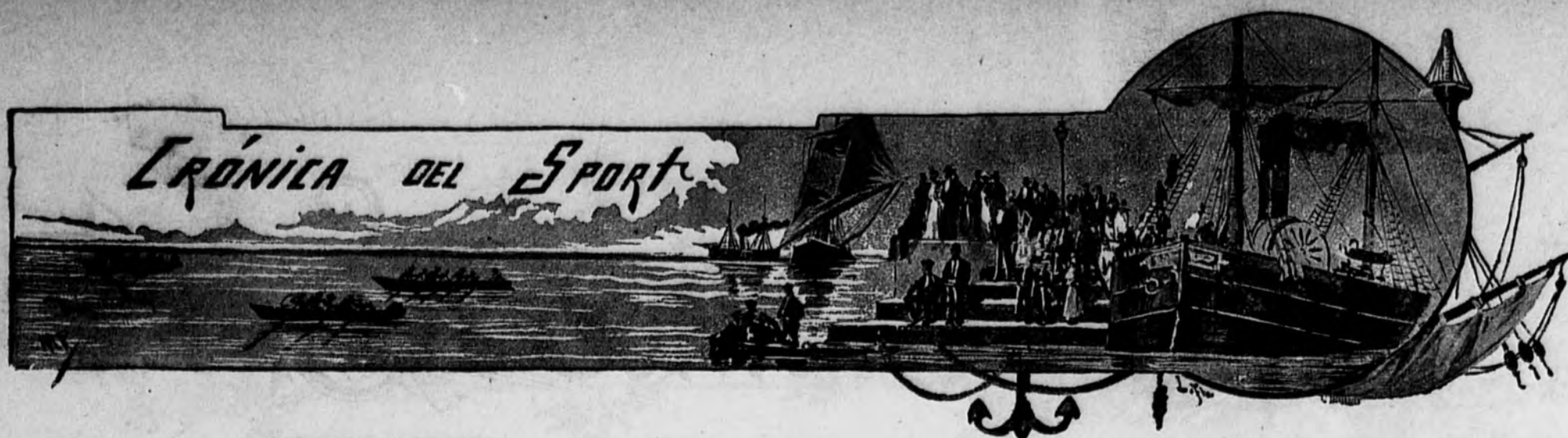
NÚMERO 5.º



EXCMO. SR. D. PASCUAL FRÍGOLA

BARÓN DE CORTES





## SUMARIO

### TEXTO

La hora de las alabanzas, por Enrique Pérez Escrib. — Al Visconde de Irueste y al director de la «Crónica del Sport», por el Marqués de Alta Villa. — Pesca con mosca seca, por J. M. de la Vega. — Black-Bess, por Miss Teriosa. — Desde Sevilla, por Joaquín R. Garay. — Un poco de agricultura, por Eleuterio Melero. — Las codornices verdes, por Eduardo Trompeta. — El aristócrata de la montera (continuación), por A. Suárez. — Carta de París, por Neddy. — Crónica del Sport: Carreras de caballos, Velocipedos, Esgrima, Tiro de pichón, Tauromaquia, Pelotarismo y Teatros. — Nuestros grabados. — El arte de la esgrima (continuación), por el profesor León Broutin. — Carreras de caballos: Primavera de 1893; programas de Tánger, Sevilla, Madrid y Barcelona.

### ILUSTRACIONES

Excmo. Sr. D. Pascual Frigola, Barón de Cortes; acuarela de Pícolo, grabado de Laporta. — Al amanecer, de fotografía instantánea. — Actualidades: Grover Cleveland y Benjamin Harrison, presidente y ex presidente de los Estados Unidos. — Escenas de caza: Una asomada en el carrizal; dibujo de E. Neale. — Al terminar el ojeo, de fotografía. — Bellas artes: Amistad sincera, cuadro de G. King. — La sorpresa de un artista; seis dibujos de Rojas, fotograbados de Laporta. — Catorce cabecezas artísticas de Pícolo y multitud de alegorías marginales de varios artistas, fotograbados de Laporta y de L. Ro-mea y compañía.

### CUBIERTA A DOS TINTAS

## LA HORA DE LAS ALABANZAS

SEÑOR DON ADELARDO ORTIZ DE PINEDO.

**M**i distinguido amigo: Usted vino á verme y á honrarme pi-diéndome un artículo necrológico dedicado á la memoria del Barón de Cortes, para publicarlo en las columnas de su elegante y artístico periódico, la CRÓNICA DEL SPORT.

Aunque afectado por la pérdida de tan querido amigo, de tan noble compañero de caza, escribí á vuelapluma algunas cuartillas dictadas por el sentimiento.

Al terminar mi pobre trabajo literario, D. Guillermo Rancés, el director de *El Tiempo*, me llamó por teléfono y me pidió, como usted, algo sobre la muerte del Barón de Cortes.

Rancés es mi amigo; ha sido mi cariñoso jefe, y como Diputado visitador dejó muy gratos recuerdos en el Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes. ¿Cómo negar la pequeñez que me pedía con urgencia al mismo que tanta gratitud le debo? Imposible. Coloqué las cuartillas en un sobre y se las envié en el acto.

Al día siguiente, el periódico *El Tiempo* publicaba en sus columnas mi insignificante artículo *La hora de las alabanzas*, y ya me disponía á escribir otro para la CRÓNICA DEL SPORT, cuando usted vino á verme y me manifestó deseos de publicar el mismo que había publicado *El Tiempo*.

Yo creo, mi querido Adelardo, que la resolución de usted es más bien hija del cariño que le tiene á este pobre viejo, que del mérito literario de mi articulejo; pero, en fin, publíquelo usted como guste y como quiera, porque de usted es; y si Dios me concede un poco de vida y otro poco de salud, le ofrezco escribir algo para regocijo y enseñanza de los cazadores noveles, de algunos cazadores notables que no pertenecen al mundo de los vivos, como D. José de Argaiz, el general Lorenzo Milans, el marqués de Valdeguerrero, Tónico Castelar, y otros muchos que ya no escriben, por desgracia, y con cuya amistad me honré.

Creo inútil decir que deseo muchas prosperidades á la CRÓNICA DEL SPORT y á su director.

Su afectísimo amigo el cazador jubilado

ENRIQUE PÉREZ ESCRICH

Madrid, 15 de marzo de 1893.

«El ilustre Barón de Cortes ha muerto; el ingenioso cazador de pura sangre, Pascual Frigola, no existe. Dios ha borrado su nombre del gran libro de los vivos, pero su recuerdo durará mucho en la memoria de sus buenos amigos.

En la última carta que recibí del Barón de Cortes, fechada en 30 de enero, en contestación á una mía, en donde le hablaba de casa y le pedía su colaboración para la CRÓNICA DEL SPORT, me decía, entre otras cosas, lo siguiente:

«Querido Enrique: He estado muy malo, y lo estoy....; calenturas diarias, y sobre todo, *setenta y dos años*.

»Ana (la señora Baronesa) me ha leído tu carta, y resonó en mis oídos como la trompeta del ángel del Juicio final; *Levantáos, muertos, y venid* .... Allá voy, Enrique, á cazar, á escribir, á delirar, á mentir y á respirar.

»Ya tengo tema: el Juicio final, puesto que tu carta ha sido la trompeta que viene del cielo.

»¿Cazaremos allí?... No, no cazaremos; porque en el cielo están prohibidas las armas de fuego; pero llevaremos preparada una ley de caza á nuestro gusto, para someterla al juicio inapelable de Dios.

»Me canso, Enrique... no puedo más...; si vivo, escribiré, como deseas, para la CRÓNICA DEL SPORT; dame tú el tema.

»Haz que tus ochocientas niñas recen por mí un Ave María á su Virgen de las Mercedes. Estoy muy malo... Tu afectísimo, *Pascual*.

Conociendo el carácter jovial del Barón de Cortes, esta carta produce tristeza. Se ve entre líneas que el que la escribe presiente su próxima muerte.

Para tí, querido Pascual, ha llegado la triste hora de las alabanzas; pero no seré yo, tu amigo, tu compañero de caza, tu paisano, el que escriba un largo artículo necrológico relatando tus méritos personales y el dón privilegiado que

te había concedido la Naturaleza de *ganar amigos*. No. Me encuentro tan afectado, que no es este el sitio de pensar, sino de sentir. Tú me subrayabas en tu última carta tus *setenta y dos años*, como si una voz desde el fondo de tu alma te dijera: ¡detente y no pases de aquí!

Duerme en paz el sueño eterno de la muerte, donde terminan todas las grandezas de la tierra, donde la vanidad, el orgullo y la erarquía se convierten en un poco de polvo. Duerme en paz, querido Pascual; no tardaremos én seguirte todos aquellos alegres compañeros que han cazado contigo *con escopeta de pistón*, y que ven en derredor suyo ensancharse el vacío; porque si bien los jóvenes saben que han de morir, la vejez sabe otra cosa más triste: que no puede vivir.

Señora Baronesa, ilustre y distinguida amiga: como usted lleva, desde que nació, un altar en el santuario de su pecho, levantado á la resignación, nada debo decir para consolarla en su profundo dolor. El sentimiento no fué nunca palabrero. Las cosas del alma se empequeñecen con las palabras: «Paz á los muertos.» — Madrid 4 de marzo de 1893.—ENRIQUE PÉREZ ESCRICH.»



AL AMANECER





## CRÓNICA DEL SPORT



### AL VIZCONDE DE IRUESTE

Y AL DIRECTOR DE LA «CRÓNICA DEL SPORT»

**M**IS queridos amigos: al demonio se le ocurre hacerme á mí examinador de perros de caza, cuando viejo y descazado, es mi perra la que me examina á mí bien á menudo.

Mas lo que al diablo no se le ocurre, porque ese caballero no quiere nada conmigo, viéndome siempre rodeado de angelitos, le vino á las mientes al amable hombre de Sport, que aquí todos conocemos por su título; á usted, mi querido Irueste...

Que López Bayo, Guillén y Humanes, Gabia, Alfredo Suárez, Gamazo y Sagasta son competentes para el caso, no cabe la menor duda; que la cosa es utilísima, curiosa y desconocida por aquí, es cierto, ciertísimo; y que Irueste ha tenido hasta el buen gusto de explicar lo que significan las palabras *Field-Trials*, es verdad; pues aseguró á ustedes que mis paisanos me dan lástima con su *téfuneral*, su *jandi-cap*, sus *faib ocloc* y sus *esmoquin*.

Al menos, nuestros lectores saben ya que se trata de *pruebas de campo*, ó en el campo, de los mejores perros que se presenten, y claro es que éstos obtienen premio de concurso y toman un valor que antes sólo tenían para su dueño; nobles y plebeyos, todos deben presentarse; yo pongo por los últimos.

Verán ustedes qué cosas tan caras se nos exponen; pues en este país en que la *pureza de sangre* se exige para todo, nada significa; hemos de ver que los impuros, los de procedencia *non sancta*, los dudosos de origen serán los que sobresalgan (hablo de perros).

¿Se acuerdan ustedes de Camaño?

Era el tal un guarda del Monte de Viñuelas, que cuando aquella finca era de la Corona y estaba arrendada, vivía y recibía á los socios en la portillera de *Tres Cantos*.

Tenía el Camaño un perrito mestizo, un *bout de cigarre*, un *rien du tout*, como decían los brillantes canes de los socios y convidados; aquel perrito, que se llamaba *Calzones*, era mirado con desdén por los cazadores y sus atusados perros de brillante genealogía.

Pero llegaba el momento de cazar, y entonces era ella; mientras aquellos modelos de limpieza de sangre paraban una vez, traía *Calzones* veinte piezas á su amo, y todos se extasiaban ante las monadas de aquel bichito, asombrando á todos por su astucia, su previsión, su certeza en la parada y la admirable elección del sitio en que había de colocarse para que la pieza rompiera en toda ley para el tirador.

Aquel famoso *Calzones* fué adquirido por un socio de Viñuelas, el señor Zaragozano, un antiguo litógrafo, tan buena persona como mal cazador, y se pasaba la vida deleitándose con su perro, que llegó á ser un señorito de la Corte, como si dijéramos.

*Calzones* engordó, tenía collar flamante y

parecía ya un perro traído del otro mundo un *tire-dog* ó perro de la tierra del fuego.

Es lo cierto, que no pudiendo ir tras de conejos y perdices, se ocupaba aquí en dar el quiebro á los municipales; que todos los años le brindaban con alguna bolita de las buenas, y á los que *Calzones* saludaba militarmente levantando su patita... trasera.

En este país en que ya valen tan poco ciertas rancias manías y en que somos tan democráticos en todo, hasta en muchos gustos y costumbres, creo que es útil que veamos prácticamente que hasta entre los perros sólo vale para nuestro suelo y nuestro clima aquél que está bien enseñado, sea perdiguero ó mastín, pachón ó de aguas; esos famosos canes extranjeros en cuya genealogía hay cuenta exacta y cuya historia es tan notable por sus padres y tan pura por sus madres, dan por aquí poco resultado por lo quebrado del terreno y por el clima.

Y si no á la prueba; para eso son los *Field-Trials*. ¡Caramba me extendí más de lo que pensaba!; ustedes dispensen y manden á su afectísimo amigo,

EL MARQUÉS DE ALTA VILLA

### PESCA CON MOSCA SECA

**P**ESCAR truchas con mosca fresca (húmeda) por el sistema vulgar, es un arte precioso; pero cogerlas con mosca seca no es sólo arte, sino también ciencia, ó, mejor dicho, tiene algo de las dos cosas. El antiguo sistema ha sido mordazmente descrito por los partidarios de todo lo moderno, y tachado de «procedimiento de casualidad y suerte». El pescador echa dos, tres ó cuatro moscas en cualquier agua que pueda tener truchas, y espera tranquilamente, confiando en que el pez vea y muerda el señuelo, pues él ignora por completo si hay una sola trucha en diez varas á la redonda, y así poco le importa que su mosca se sumerja ó que flote en la superficie. No sucede así en la pesca con mosca seca: en ella, el pescador tiene que descubrir primero la trucha y luego tirar la mosca, la verdadera mosca, con tino bastante para que flote en el agua justamente sobre la cabeza del pez. Necesítase, pues, mucha más habilidad para esto que para pescar por el antiguo sistema; precisa estar dotado de una vista penetrante para descubrir la presencia de una trucha en el cebo por las indicaciones que un pescador vulgar tomaría por las ondas y visos de la corriente; hace falta gran maestría en el *tirar*, pues se ha de herir instantáneamente el agua con la mosca sobre la cabeza del pez; se ha de ser un gran entomólogo y conocer perfectamente todos los insectos que pueblan las orillas del río, pues de otra suerte colocaría en la punta del sedal alguno poco á propósito, que le haría volverse á su casa sin una sola trucha en su cesto.

La pesca con mosca seca es una invención de estos últimos años; por su delicadeza y dificultad, tiene con la pesca de mosca común la misma semejanza que ésta última con la de gusano en arroyos de gran corriente. En la pesca que venimos tratando, el pes-

cador se pasea por la orilla del arroyo escudriñando con la mirada su superficie; llega al «extremo del charco»; dos ó tres pequeñas truchas saltan sobre el agua, más juguetonas que hambrientas; el pescador no las hace caso, él busca en los arroyos que tienen un cauce gredoso esas truchas grandes y gordas de lento y pesado nadar, y no esos pequeños peces, indignos por su tamaño y condición de figurar en la chistera de un buen aficionado; los desprecia, pues, y se encamina al punto en que el agua está más profunda y es la corriente más rápida, encauzada entre las altas márgenes; un aliso se levanta al lado opuesto, y la vista del pescador se fija en la onda que el tronco y las raíces del árbol producen en la corriente del arroyo; justamente en el punto en que el flujo y reflujo riza la superficie del agua formando como una alargada S, su penetrante mirada descubre un movimiento intermitente en el agua; un observador cualquiera miraría durante cinco minutos con un cristal de aumento, y de seguro no vería nada en el movimiento anormal que el tronco del aliso produce al cortar la corriente; pero esas ondulaciones y pequeños remolinos que se forman cada dos ó tres minutos son causados por los movimientos de una pesada trucha que está, como á medio pie de hondo, nadando entre dos aguas y en acecho de las moscas y mosquitos que, atraídos por los juncos, lirios y alisos, vengán á posarse á su alcance. Frecuentemente, las moscas y otros insectos se echan al agua, conservando, no obstante, las alas levantadas para que no se les mojen, y este movimiento es el que ha de imitar el pescador, necesitando para engañar á la trucha que su imitación sea perfecta; y esto sólo puede conseguirlo con una mosca que se conserve seca, pues de otro modo el insecto, lejos de flotar, se sumerge por entero en el agua; así, pues, ha de mecer el pescador, dos ó tres veces en el aire sedal y mosca entre cada golpe de agua, semejaando en un todo el revoloteo del insecto y preparándose para arrojar delicadamente su sedal en el arroyo á unos dos ó tres pies, corriente arriba de la cabeza del pez; la mosca navega corriente abajo, pasando á seis ú ocho pulgadas de la trucha, que, bien alimentada y demasiado gorda para moverse, desdeña el perseguir al insecto, al cual deja flotar el pescador; y sólo cuando está perfectamente detrás del pez la mueve suavemente, da dos ó tres golpes en el aire para sacarlo, y otra vez la tira con mejor puntería sobre la misma cabeza de la trucha, haciéndole parar como á una pulgada de su boca; el insecto flota delicadamente con las alas pegadas al cuerpo de la manera más natural; ¿cómo no engañar al pez?... un pequeño círculo en el agua es la única señal que indica que el incauto ha mordido el cebo. Aguarda el pescador una fracción de segundo, y entonces tira un poco del sedal con firmeza de mano, imprimiéndole una ligera sacudida: ¡ha cogido un hermoso pez de dos libras!; pero antes de seguir procura guiar la trucha arroyo dentro, bien lejos de las hierbas y raíces á que el pez es tan aficionado, y entre las cuales se libertaría irremisiblemente; empieza entonces una lucha entre el hombre que lleva su pez corrien-





te abajo, y éste que procura esconderse aquí y allá en lo más profundo y cenagoso del charco; mas bien pronto la trucha se cansa y debilita, y á los pocos minutos está en la orilla, habiendo vencido por completo su rival.

El práctico y hábil pescador de los arroyos de la montaña, acostumbrado á llevarse de diez á veinte libras de pescados diarias, se maravilla al ver que en un río en que tanto abundan, sólo puede coger dos ó tres truchillas al día; la razón de esto es la abundancia de insectos alimenticios para las truchas que hay en esos gredosos riachuelos meridionales; sus bien comidos moradores desdeñan las moscas, que no les son servidas de la manera apetitosa que dejamos marcada, y que casi les fuerza á comer un insecto que se le pasea junto á la boca misma. El delicado bocado que á la mosca da una trucha de un arroyo gredoso, es muy diferente de la brutal acometida de un pez hambriento, que cruza todo el arroyo en busca de su presa, la cual ocurre siempre en los riachuelos de la montaña, en donde escasean los insectos preferidos por la trucha.

J. M. DE LA VEGA

### BLACK-BESS

**E**XISTE generalmente la creencia de que los caballos de pura sangre no tienen resistencia alguna, y que sirven tan sólo para una carrera rápida y de poca duración, y no falta quien dice al asistir á una carrera, cuyo trayecto es de cuatro kilómetros, «que los caballos de pura sangre pueden correr durante el espacio de cinco minutos, pero que si corrieran un minuto más, caerían muertos en la pista.»

Varios ejemplos podrían citarse en contra de semejante teoría, y con los cuales sería fácil demostrar que los caballos de raza reúnen generalmente todas las condiciones que pueden exigirse, lo mismo en velocidad para la marcha, que en resistencia para sostenerla.

Entre los infinitos ejemplos citados existe una anécdota muy conocida entre los *sportsmen* de Inglaterra, y que algunos periódicos profesionales del Continente han reproducido. Como quiera que la concepción de interés para mis lectores, voy á reproducirla, ajustándome á los datos que tengo á la vista, publicados en varias revistas.

Me refiero á la famosa yegua Black-Bess, una de las celebridades hípcas del siglo pasado.

Esta yegua, de pura sangre, de color negro, como su nombre lo indica, y producto de un semental árabe y de una yegua inglesa, era en 1737 propiedad de Ricardo Turpin, salteador de caminos terrible, hombre osado, gran jinete, de estatura regular, pues tendría cinco pies y cinco pulgadas, pesando próximamente unos 75 kilos.

Turpin era la desesperación de los agentes de policía que en aquella época, en que no se conocían los ferrocarriles, realizaba robos de gran consideración, desapareciendo del teatro del crimen y trasladándose á puntos alejados de él con una velocidad tan increíble, que en muchas ocasiones le facilitó el medio de probar la coartada convenientemente ante los Tribunales de Justicia.

En cierta ocasión llevó su audacia hasta el extremo de realizar una fechoría que no dejó duda alguna acerca de ser él quien la llevara á cabo, y se ofreció una gran cantidad de dinero al que llegase á capturarlo.

Los agentes de policía le seguían la pista, y una tarde, estando Turpin en Londres, no faltó quien descubriera el lugar donde se ocultaba, y un agente de policía, acompañado de otros dos subalternos, montando los tres excelentes caballos, se presentaron en el sitio donde Turpin estaba oculto, con el objeto de apoderarse de su persona.

Turpin apenas tuvo tiempo para saltar sobre su yegua, que había hecho una larga jornada en la mañana de aquel día, y que estaba lista en un patio de la casa. Los agentes emprenden la carrera, seguros de alcanzar á Turpin en las inmediaciones de Londres. El salteador de caminos, animando á Black-

de nuevo su carrera. A las ocho de la noche llevaban recorridas, perseguidores y perseguido, unas ocho leguas; los caballos de los agentes estaban reventados, y tuvieron que detenerse para tomar caballos de refresco. Turpin aprovechó esta circunstancia para dar un breve descanso á Black-Bess, que no había decaído ni por un instante durante tan larga carrera; dos leguas más adelante se detiene en una posada, bebe un poco de cerveza, enjuaga con este líquido la boca de Black-Bess, y sigue adelante.

A la entrada de un pueblecillo estaba un hombre con un carro tirado por un borrico, y al ver á un jinete perseguido por otros tres, atraviesa el vehículo para impedir el paso. Turpin grita ¡hop! á su yegua, y ésta salta por encima del carro, como lo hiciera por la pista de un hipódromo.

A todo esto, los agentes cambiaban de caballos á cada instante, y Black-Bess seguía conservando una considerable delantera. Treinta y cinco leguas se habían recorrido cuando Turpin creyó oportuno tomar algún descanso. Favorecíale para ello la existencia de una posada en un recodo del camino. Se apea, penetra con su yegua en el patio, y pide dos botellas de aguardiente y un pedazo de carne cruda. Fricciona á Black-Bess, vierte en un cubo las dos botellas, lava con ello á su yegua, envuelve el bocado con el trozo de carne cruda, y se prepara á salir en el momento en que los agentes se detenían á la puerta de la posada, creyendo que iban á echarle mano; la decepción no se hizo esperar, porque Turpin apareció galopando por los prados cubiertos de espesa hierba, y saltando el talud resbaladizo de un barranco, como si se tratase de una banqueta irlandesa, vuelve á ganar la carretera en dirección á York, cuyo camino se encuentra iluminado por la luz clara de la luna.

Cambian de nuevo los agentes de caballos y emprenden la carrera en pos de Turpin, cuando de pronto Black-Bess da un tropezón y cae al suelo. Turpin la levanta, la acaricia, le da de beber un poco de rom, y la anima, dirigiéndola estas palabras: «Go on my darling, let us die, but we cannot surrender.» (¡Adelante, querida mía; es preferible la muerte á rendirnos!)

Y sigue la carrera colosal y vertiginosa; Black-Bess, conociendo acaso el peligro que corría su amo, y animada á un tiempo por la nobleza de su sangre y por el instinto, corre sin cesar, agotando sus fuerzas; las puntiagudas siluetas de la ciudad de York se dibujaban en el horizonte á la claridad de la luna; un esfuerzo supremo, y Turpin se encuentra salvo; en aquel momento, el magnífico y noble animal ha recorrido el trayecto enorme de OCHENTA Y DOS LEGUAS, en el tiempo inverosímil de ONCE HORAS.

Sólo falta un cuarto de hora para llegar al término de la jornada... Black-Bess soplabá de un modo terrible; un sordo ronquido se escapaba de sus pulmones, convertidos en una fragua; los ojos se salían de las órbitas... pero, corría, volaba á impulsos de ese vértigo supremo de la desesperación. De pronto cae exánime, rodando por el suelo... ¡todo había concluído!

### Actualidades.



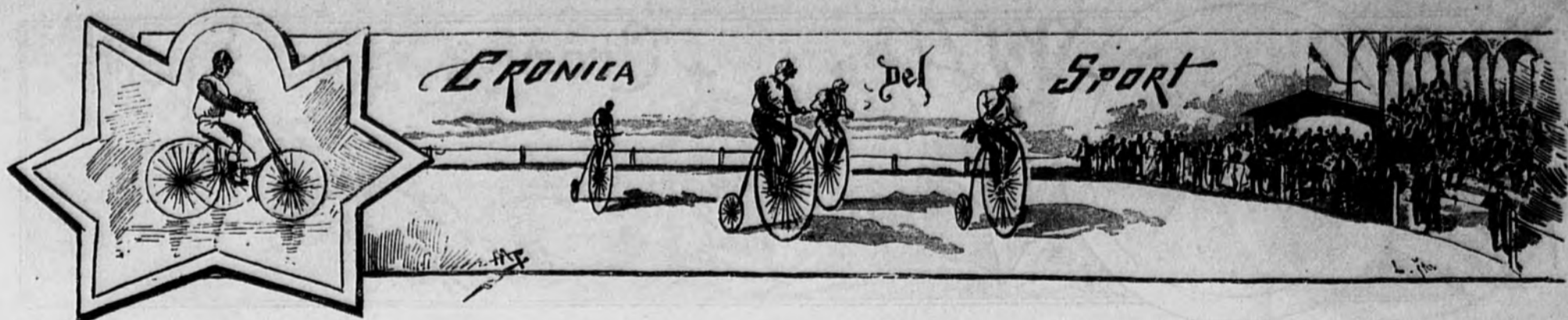
GROVER CLEVELAND  
Nuevo Presidente de los Estados Unidos.

Bess con la voz, pues ni siquiera había tenido tiempo para calzar las espuelas, recorre un trayecto de tres leguas sin haber tomado un partido; por fin se decide á refugiarse en York, situado á unas ochenta y dos leguas de distancia de Londres.

Este hecho tenía lugar en una hermosa tarde del mes de Marzo; y como los incidentes de la carrera son por demás interesantes, me propongo relatarlos todos, aun cuando tenga que hacerlo ligeramente, en obsequio á la brevedad.

Turpin, que era un hombre decidido y acostumbraba á desafiar todo género de peligros, seguía impávido animando á la yegua con la voz, pero sin perder de vista á sus perseguidores. Después de atravesar las llanuras de Hamps, y estando los agentes á muy poca distancia de él, se encuentra enfrente de una barrera de cerca de seis pies de altura, erizada en lo alto de puntas de hierro; los agentes dan la voz de alarma, y el guarda cierra la barrera; pero Black-Bess pasa por encima de ella, dejando entre su vientre y las puntas de hierro más de tres pulgadas de espacio. Los agentes tienen que echar pié á tierra, lo cual dió tiempo á Turpin para dejar respirar á su yegua por un instante, emprendiendo





La rotura de una arteria había ocasionado la muerte del maravilloso animal.

Turpin abraza con efusión la cabeza de Black-Bess, dirige una última mirada á aquel gladiador de pura raza, víctima del *police verso* de la fatalidad, y pálido y jadeante desaparece, favorecido por la claridad incierta del crepúsculo matutino, cuando los agentes habían creído haber llegado el momento de apoderarse de su persona.

Aquel hombre singular todavía tuvo la audacia suficiente para servirles, disfrazado de mozo de posada, unas copas de *gin* á sus perseguidores en la próxima posada.

—¿De dónde venís?—les pregunta.

—Venimos de perseguir á Turpin, que se nos ha ido de entre las manos.

—¿Cuántas veces habéis cambiado de caballos?

—Lo menos veinte veces; pero ahora que Turpin ha perdido á Black-Bess, caerá en nuestro poder muy pronto.

La profecía se cumplió: á los dos años, Turpin fué cogido y ahorcado en la plaza pública de York.

No se encuentra un caballo como Black Bess tan fácilmente.

MISS TERIOSA

## DESDE SEVILLA

Carreras de velocipedos.—Recuerdos del año pasado.—Campo y Mello.—Las Carreras próximas.—Tiro de pichones.

**S**ONÓ la campana de salida, é inclinando el Starter su bandera, dió paso á los dos corredores, que avanzaban veloces como flechas.

Tenían ambos, en aquella tribuna bulliciosa, partidarios entusiastas y fanáticos admiradores que, fijos los ojos en la pista, seguían con interés supremo los incidentes de la lucha. Para unos, la divisa negra y amarilla del famoso carrerista madrileño, del campeón español, del vencedor de Campaña, del héroe, en fin, de todos los velódromos, representaba la victoria fácil, segura y decisiva... Para otros, los colores azul y negro del distinguido velocipedista sevillano simbolizaban la gloria de su Club, el triunfo de Sevilla, la supremacía del compañero, la realización de todas aquellas esperanzas que las extraordinarias facultades del señor Mello despertaron en anteriores y gloriosas contiendas...

Por eso, cada vez que en las revueltas de la lucha cruzaban ante la tribuna con velocidad maravillosa, confundidos casi, ciñéndose á la cuerda con admirable precisión y disputándose el terreno, palmo á palmo, unos á otros, tirios y troyanos, radiantes de entusiasmo, elevaban los brazos al aire y las voces al cielo, tratando de animar con ellas á sus respectivos campeones.

—¡Va delante!—exclamaban los campistas. Al final le sacará cien metros de ventaja.

—¡Se mantiene á su lado!—replicaban los contrarios; ya le adelantará en el empuje decisivo.

Y en tanto ellos, que veían acercarse el término de aquella vertiginosa carrera sin

obtener todavía ventaja alguna sobre el respectivo adversario, enardecidos por las dificultades de la lucha y estimulados por las aclamaciones del público, hacían esfuerzos supremos para inclinar de su lado la incierta y disputada victoria. El campeón madrileño, no acostumbrado á tropezar con semejantes resistencias, duplicaba la velocidad antes de tiempo, afanoso de distanciar á aquel enemigo molesto, incansable, que le seguía como una sombra y que, al menor descuido, le dejaría indudablemente rezagado... Y el campeón andaluz, por su parte, persuadido de la imposibilidad de adelantar á su rival en las rectas, seguía sin perder una pulgada de terreno, atento á aprovechar la más insignificante desviación para aventajarle.

Y á última hora, cuando después de recorridos 3.500 metros en esta forma, conservan-

con impaciencia el desenlace de una lucha con tales bríos empeñada en el primer encuentro.

Además de los indicados señores, tomarán parte en las carreras principales los famosos velocipedistas D. Manuel del Campo, hermano del campeón español, y D. José Diego d'Orey, socio del Club de Lisboa y del Sporting Club de la Coruña.

Con tales alicientes es de esperar que resulte la fiesta brillantísima y digna del interés que en todos los aficionados andaluces despierta.

\*\*\*

Nada puedo adelantar todavía sobre el probable resultado de la competencia que este año, como todos los anteriores, sostendrán en el Tiro de pichón las Sociedades de Jerez y de Sevilla.

Desconozco aún el nombre de los tiradores que han de formar los respectivos grupos, y me es difícil, por lo tanto, vaticinar sobre el asunto. Pero ateniéndome á la descuidada preparación que observo en los sevillanos y en el incomprensible retraimiento del *primer espada* Sr. Abaurre, temo que el formidable grupo formado por las mejores escopetas de Jerez y del Puerto alcance por esta vez, á poca costa, una victoria que suele inclinarse de ordinario al lado de Sevilla.

JOAQUÍN R. GARAY

Sevilla, marzo de 1893.

## UN POCO DE AGRICULTURA

Villavicencio, marzo 1893.

Mi querido Adelardo: No sabes cuánto te agradezco que te hayas acordado de mi, y no sabes tampoco cuán en calzas prietas me pones al pedirme un artículo sobre agricultura. Pobre rural (y lo que es peor, rural pobre); ¿que podré decir yo, digno de una Crónica tan atildada como la que tú diriges? ¿Qué puede haber de sport en estos agrios campos y en este miserable oficio nuestro? Tú, que conoces el país, comprenderás que es muy difícil emborronar nada acerca de sus costumbres, producciones é industria.

Unica aquí la agrícola, se practica poco menos que en los tiempos bíblicos, y sólo en fuerza de constancia y energía se va desterrando la rutina, á la cual vivimos casi todos bien aferrados. Esto no obstante, como las necesidades han desgraciadamente aumentado bastante, no hay sino abrir el ojo y arrimar el hombro, á fin de satisfacerlas de la mejor manera posible. La gran subdivisión de la propiedad y nuestros pequeños capitales nos prohíben la adopción de toda la maquinaria moderna, obligándonos á hacer todas las labores en fuerza de brazos, que encarecen mucho la producción. Algo hemos progresado, sin embargo, desde que faltas de aquí. Hemos sustituido el arado romano con el moderno de vertedera; al clásico bieldo suplen en buena parte las aventadoras, y se van aplicando, y con excelente resultado, máquinas de sembrar de diferentes sistemas. Huelga decirte que el labrador practicón, sobre todo si rebasa los cincuenta, ve todo

## Actualidades.



BENJAMÍN HARRISON

Ex Presidente de los Estados Unidos.

do cada cual el puesto que conquistara á la salida, llegaron casi confundidos á la meta, saludaron los campistas con ruidosas aclamaciones un triunfo rayano en la derrota, y festejaron los mellistas con entusiastas aplausos un vencimiento con honores de victoria.

El transcurso de un año no ha sido tiempo bastante á disipar el interés que entre los velocipedistas sevillanos despertara semejante competencia. La superioridad palpable y manifiesta de cualquiera de los campeones pudo tal vez apagarlo y fundir en uno solo los opuestos bandos. Pero aquel desenlace ambiguo, aquel incierto término de lucha, en el que apenas se destaca el vencedor y el vencido; aquel equilibrio de fuerzas y nivelación de facultades, poniendo de manifiesto la indiscutible valía de ambos adversarios, excitó el entusiasmo de sus respectivas huestes, dándole caracteres de apasionamiento.

Por eso ahora que se anuncian nuevamente carreras de velocipedos, y la intervención en ellas de los Sres. Campo y Mello, despiértase la curiosidad general y se aguarda







esto con malos ojos y sostiene que antes, sin tantos aparatos, se cogía más trigo y había más dinero. No voy conforme, ni con lo uno ni con lo otro; porque si pudiera concederse, y sería mucho conceder, que antes se cosechaba más por unidad, hay que tener presente que no se labraba más que lo mejor de cada término; y por lo que hace á lo del dinero, me río yo del que pudieran tener nuestros antepasados. Había en cada pueblo tal cual mayorazgo pudiente que, merced á severas economías, lograra dejar á sus herederos una holla bien repleta de peluconas; pero el común de los fieles paréceme que debían conocer poco al rey por la moneda. Bien es verdad que de ese mal padecemos hoy la mayor parte; mas yo lo achaco mejor al aumento en los gastos, que á la disminución en los productos. La explotación da de todas maneras poco de sí, y no podemos prometernos echar en ella, como por aquí decimos, muchas pantorrillas. Tenemos un clima muy ingrato, y tan desigual, que hay años en que, como en el pasado, mermó mucho la cosecha por exceso de lluvias, y háilos, en cambio, como éste, en que, por falta de ellas, estamos que no nos llega la camisa al cuerpo. Convencidos de que es oficio de pobres, no hay sino apretar el puño y hacerse la ilusión de que el mundo acaba en la raya del campo propio. Después de todo, conozco poco más feliz que el agrícola de aquí de medio pelo, cuyas únicas aspiraciones son llenar las vasijas de un vino imposible para cualquiera gourmet y que á él se le antoja néctar, artesonar la cocina con los despojos del cerdo y disponer de rocín flaco y galgo corredor. Pasa la vida sin estar atendido al ajeno arbitrio, y así se le da una higa por Cánovas y Sagasta, como por el rey del Congo.

Mucho tiempo hace que no escribo tanto. Es en mí un verdadero *tour de force*, pues bien sabe Dios que me pesa mucho más la pluma que la podadera.

Y como no hay en todo lo escrito nada de nuevo de sport ni aun de gramatical, supongo tendrás esta carta como absolutamente particular, y no darás, insertándola, un verdadero disgusto á tu primo, que te quiere de veras,

ELEUTERIO MELERO

### LAS CODORNICES VERDES

**P**ARA un cazador de pura sangre, nada hay más agradable que la caza de este pájaro africano.

Hace su entrada en esta provincia del 23 al 25 de abril, y desde esta fecha hasta primeros de agosto, que han acabado de hacer sus crías, y se las busca en los rastrojos, se las caza en las tierras sembradas de cereales y de algarrobas y los prados de abundantes pastos frescos; de ahí la denominación que entre cazadores se las da de *codornices verdes*.

Cuando al rayar el alba, en aquellas hermosas, límpidas y serenas mañanas de primavera, que se disfrutan en los frondosos y alfombrados prados de los deliciosos valles del puerto de Guadarrama, se encuentran tres verdaderos amigos y compañeros en San Eustaquio, nada hay más poético para ellos que aquel encanto exuberante de la natura-

leza; pero añadamos á esto la ruptura de aquella contemplación y del silencio que impera en dichos sitios y á tales horas por el *ta.... tará, ta.... tará* de nuestra codorniz verde, y el encanto llega á lo sublime.

¡Ya la he oído! simultáneamente, dicen los tres, y se disponen á buscarla, mientras otra, y otra, y ciento, saludan al nuevo día con su valiente y gallardo *ta.... tará, ta.... tará*.

Los acostumbrados perros, al oír el penetrante canto, se engallan; aguzan sus finas orejas, abren desmesuradamente sus brillantes ojos, y moviendo muy deprisa su flexible rabo, parece que quieren decir: «vamos á ellas.»

Yo creo que todo no es gratitud, y que disfrutan tanto como su amo cuando *paran* una codorniz, y al salir volando éste le da un tiro y la echa al suelo; porque entonces hay que ver con qué alegría y con qué orgullo se acerca al cazador, con ella en la boca, como diciéndole: «Aquí la tienes, he cumplido con mi deber.»

Los impacientes cazadores, á su vez, cargando sus mortíferas escopetas, dicen ¡vamos! y amos y perros se tienden en ala y principia la cacería.

El afortunado que tenga un *pointer* fino, y aquí no puedo menos de dedicar un recuerdo á mi buen Pol, que durante once años tan buenos ratos me proporcionó en el campo, puede considerarse en aquel momento de los hombres más felices de la tierra; porque en los prados antes citados, que más bien parecen verjeles matizados de infinitud de flores de todas clases, matices y olores, *el que tiene ó lleva narices, mata codornices*; y es de ver á un buen perro de *vientos altos*, ligero de remos, pero obediente, *tocar* una codorniz. ¡Allí de las facultades! La codorniz, seca y enjuta de su largo viaje, se *corre*, y el perro se agita nervioso galopando de un lado para otro, olfateando, hasta que por fin la encuentra y se para instantáneamente como tocado por una descarga eléctrica, y en la postura que le coge así se queda; inmóvil, pero convulso, é indicando á su amo que allí, cerquita, junto á su hocico, está su deleite.

El amo se acerca al perro sin mandarle entrar; porque ningún buen cazador debe enseñar á su perro si *es lunes ó martes*; y si la codorniz, en vez de salir volando se corre otra vez, entonces el perro, febril, redobla su trabajo, describiendo círculos en forma espiral, hasta que, por último, en uno de ellos la corta su carrera y la para.

Acércase nuevamente el cazador, y si la codorniz, acosada, *abre las alas*, la apunta sereno, la dispara, la mata, el perro la trae á la mano del cazador, y éste la echa al morral.

Esto, repetido quince, veinte y hasta cuarenta veces en un día, satisface y entusiasma al aficionado más exigente, sirviendo, á la vez que de solaz entretenimiento, de una buena higiene para las personas delicadas, sin grandes quebrantos para el bolsillo.

Mucho me gusta cazar con un buen perro y tirar á los conejos; mucho más si cazando, y cuando menos lo espero, de los pies me salta una liebre, que, fiada en su agilidad, corre veloz, con franqueza, dejándose apuntar á mansalva y á un disparo de mi larga escopeta de Jeffries la veo rodar; me entusiasma cazar las

perdices, para lo cual hay que emplear toda la actividad y energía de una afición bien templada; llevar un buen perro que, á más de instinto y educación, tenga *inteligencia*; y el que con todos estos elementos en un día mate seis, puede quedar satisfecho.

Me gusta, y mucho, corresponder con un escopetazo al estridente *beso* que la agachadiza me envía al saltar de entre las espadañas de los terrenos pantanosos; pero lo que más causa mi delicia, lo que me fascina, lo que como á mí, á todo buen aficionado causa el *disloque*, es cazar con un buen perro *pointer* las *codornices verdes*.

EDUARDO TROMPETA

### EL ARISTÓCRATA DE LA MONTERA

CUENTO QUE PARECE HISTORIA, Ó HISTORIA QUE PARECE CUENTO

#### II

(Continuación.)

Han pasado algunos años, no muchos; una tarde de otoño, aristocrático familiar, arrastrado por ocho briosas mulas, esperaba en la estación de Ribadavia el tren expreso que debía llegar de la Corte; la multitud de curiosos se apiñaba en su alrededor, ansiosa de conocer al dichoso propietario, y pronto el nombre del señor de San Mamed circuló con asombro de boca en boca.

En efecto; era al señor D. Fernando María de San Mamed y Valdavia, al que aguardaba el elegante carruaje y á sus invitados de Madrid, para inaugurar el restaurado castillo de sus antecesores en Amiudal.

El tren expreso llegó por fin; descendieron de los vagones los viajeros, y el chillar de los perros llamando á sus amos y el vocear de éstos dando órdenes á sus criados, vino á perturbar el monótono silencio que de ordinario reina en la estación de Ribadavia, con asombro general de sus empleados. Recogidos efectos é indumentaria, encerrados los canes en los cestones que de exprofeso en la imperial del coche se hallaban colocados, instalados los expedicionarios según sus gustos y fortaleza, encaramóse Fernando, joven y apuesto, á pesar de sus cuarenta, en el pescante, tomó las riendas de manos del cochero, quien retiróse después de cumplido este trabajo, ocupando su izquierda el que parecía ser de más obligadas deferencias; saltó el lacayo después de soltar el tiro delantero con irreprochable perfección, y el *four in hand* arrancó á maravillas tomando la carretera que delante se ofrecía.

—Sí, querido Conde; veréis mi tierra soñada, la esperanza que siempre me sostuvo en mis pesares, sus encantadores valles, sus árboles magníficos, su caza abundantísima, y, en fin, el solar de mis abuelos, los antecesores del humilde tendero, que tal vez pueda ser, os vendiese alguna botella de Burdeos ó Champagne en vuestras excursiones nocturnas, cuando, como tan graciosamente decíamos, dejaba usted el condado á la puerta de su casa, y era Perico López el que conquistaba; y después que todo esto mire y de seguro admire, comprenderá cómo para alcanzarlo en los tiempos que cruzamos, es necesario trocar la lanza y las mesnadas, para conquistar







mundos ó dinero, que es lo mismo, por la humilde y prosaica teoría del interés compuesto y del ahorro.

Y si usted supiere las tentaciones que padecía... pero no quiero adelantar la historia detallada que á ustedes he prometido, y que, mañana, cuando después del ojeo restauremos las fuerzas, prometí contarles.

El camino empezaba á hacerse cada vez más accidentado: las varias revueltas, las duras cuestas sucedíanse unas á otras, y en el ínterin Fernando cambiaba con su acompañante, de cuando en cuando, algunas palabras; sí, es el Monte del Suido, y aquel pueblo, Cendones; el otro que está más abajo, Alen; ¡qué diferencia, querido Conde, desde que los ví la última vez, hasta hoy, y no pensé en volver hasta que todo estuviese terminado!

«Fernando San Mamed tiene el honor de ofreceros desde este momento su casa.» En efecto, dos guardas de á caballo esperaban á cada lado del camino la llegada del coche con sus trajes oscuros, ribeteados de encarnado, la banderola terciada, en cuya chapa central se veía el escudo de los San Mamed; el coll, pendiente del arzón de la silla, y los caballós que montaban, y que sin ser corceles eran lo suficientemente airosos, daban prueba del gusto del castellano.

Aún paso largo trecho del camino sin que se divisase el castillo; por fin, en una de las revueltas distinguióse el pueblecito de Amudal, y en su alto, como pastor que protege el rebaño, el soler de los San Mamed; pero no un castillo tétrico y sombrío, de esos que admiración excitan, pero también tristeza dan al ánimo, sino alegre, coquetón, puro Renacimiento, con sus torres, almenas, puentes levadizos, foso, contrafoso, y en lo alto, balanceándose, el pendón de la casa con sus parlantes lobos.

Resonaron los acordes de la gaita y tamboril; los voladores surcaron el espacio, y un pueblo pequeño daba con alma grande la bienvenida á su dueño, protector y banquero.

Instalados los huéspedes en sus respectivos cuartos, arreglados con todos los detalles del confort moderno, y llegada la hora de la comida, los curiosos invitados acudieron presto sin haber podido encontrar resabio, hasta el presente, de mal gusto, del que la mayoría conocían como el *tendero*, y el que cada uno en particular apreciaba como aristócrata.

En el ínterin Fernando, en el cuarto aquel donde sus primeros años se pasaron, en donde Justa le servía la frugal comida en la antigua cocina, en cuyo rincón el duro suelo muchas veces fué el colchón de plumas, en el mismo cuarto, con su chimenea de campana tallada en viejo nogal, alfombrado con riquísimos tapices flamencos, llenas sus paredes de armas de todas clases, barajadas en artístico desorden; sillones y butacas, pieles y mesas; sentado en antiguo sillón de recio cuero, teniendo enfrente al buen Juan, que, á pesar de sus ochenta y tres años, está sano y fuerte, daba órdenes al guarda mayor sobre el ojeo del siguiente día.

—Necesito, Felipe, que los ojeos sean muy iguales, que la gente apriete de firme, que las perdices todas entren, que no se vuelva nin-

gún bando; disponed cuanto sea conveniente; pagad jornales dobles, pero no ofrezcáis vino hasta la noche, que será de primera si llegamos al número trescientos; ¿lo entendéis? trescientas perdices; me parece no es mucho pedir, ¿verdad, Juan? si habéis guardado bien el Suido, pues yo solo en mano en otros tiempos mataba cuarenta en igual época, y entonces los guardas no existían (dijo sonriéndose) y apuntábamos para comer.

—Sí, sí, señorito; las mataremos; y digo las mataremos, porque aunque vengan todos esos señorones me dejarás tirar, ¿no es verdad? ¡y qué ganas tengo de ensayar esa escopeta sin perrillos que me mandastes el año pasado! en tu honor tengo reservada su prueba.

—Pues no faltaba más, Juan; tú no eres aquí el administrador, eres el alma de la casa, el que con su práctica utilizó mis ahorros para restaurar con mi trabajo el señorío que tú conociste: ¿Te acuerdas? Así sea, dijistes; así será, repliqué yó; y así ha sido.

A. SUÁREZ

(Continuará).

## CARTA DE PARIS

Un poco de historia sobre el origen de las carreras.— Los primeros hipódromos de París.— La animación de las carreras.— La apuesta de mil kilómetros y la de veintiséis.— Cacerías en Fontainebleau.— Sport náutico.

Las carreras de caballos, consideradas como institución social, se remontan á la mayor antigüedad, y, á ejemplo de lo que sucede con algunos vinos, ganan cuanto más tiempo pasa.

Los hombres primitivos divinizaron el caballo como todas las grandes fuerzas de la naturaleza. Salomón instituyó las carreras en el pueblo israelita, y desde lo alto de un trono de oro, y resplandeciente de piedras preciosas, se complacía en ver correr sus favoritos. Los antiguos griegos rayaron á gran altura con sus juegos olímpicos; la imperial y monárquica Roma continuó la tradición, pero nadie rayó en la pasión desenfadada por las carreras de caballos que los bizantinos, los que, divididos en dos bandos, los *azules* y los *verdes*, solían irse á menudo á las manos ensangrentando la arena. La crónica ecuestre de Francia alcanza también gran antigüedad. Carlo Magno, sumamente hábil en todos los ejercicios corporales, amaestraba sus propios caballos. Durante la Edad Media se distinguieron en esta clase de sport los bretones y los habitantes de las regiones pirináticas; pero de esto, á lo que hoy se hace en materia de carreras de caballos, había una gran diferencia, y era necesario la existencia de un pueblo como el inglés, tan amigo de la locomoción rápida y tan inteligente en la cría caballar, para que lo que era considerado como un simple pasatiempo, se convirtiera en una institución, á la que no se han atrevido á tocar ni los partidos más avanzados.

Las primeras carreras de caballos en Francia á la moda inglesa, sólo datan de fines del siglo XVIII; pero sin otro objeto que ser un pasatiempo de los grandes señores, cuestión de moda patrocinada por los príncipes de la familia real, y en especial por el conde de Artois. La revolución del 93 ejerció una influencia desastrosa sobre las carreras, y Napoleón I, que no consiguió reunir una corte, tampoco pudo hacerlas revivir, á pesar de su gran deseo. La restauración, y, por último, el Jockey Club, fueron los encargados de favorecer y popularizar el *pur sang*, ó sea ese caballo que, según los ingleses, se convierte en pájaro y devora el espacio.

París, esta ciudad, que tiene á gala hacerlo todo bien, poseyó durante largo tiempo un hipódromo indigno de ella. Construído en el Campo de Marte, especie de desierto arenoso y con unas tribunas que de todo tenían menos de cómodas y elegantes, fué largo tiempo el *rendez vous* de los *sportsmen* de nota, hasta que en 1856 se decidió la construcción de uno nuevo en las hermosas praderas de Longchamps, extremo occidental del Bosque de Bolonia, cerca del caudaloso Sena, y con horizontes como la pintoresca colina, sobre la que se destacan *Suresnes*, *Saint-Cloud* y el famosamente *Valeriano*. Este hipódromo, que es sin duda alguna el primero de Francia, y sólo comparable con el de Epsom, no perjudicó en nada, sin embargo, al de Chantilly, creado en 1833, y que continúa siendo el *turf* favorito del Jockey Club, cuyo patronato le garantiza su gloria hípica y su fortuna. El gran *Derby* francés, 6 *criterium* de velocidad para potros de tres años criados y nacidos en Francia, que reúne en el mismo todos los años, le aseguran un privilegio, del que no ha conseguido despojarle nadie.

Cuando las facilidades de comunicación no eran tan grandes, las carreras de caballos de Chantilly se consideraban como el *rendez-vous* de la elegancia y de la nobleza, la que permanecía cuatro días consecutivos en el Versalles de los Condés entregada á todos los placeres del juego; pues si por la mañana apostaban en el hipódromo, por la noche se jugaba cuanto tenían al *lansquenet*. El oro corría á raudales sobre la verde pradera del hipódromo, como sobre el tapete, del mismo colorido, de las mesas de juego.

La creación de los caminos de hierro han modificado profundamente las antiguas costumbres, y Chantilly no presencia ya aquellas noches pasadas en el infierno del juego, aquellos festines homéricos del hotel del *Gran Ciervo*, ni el desfile de vehículos de toda especie de que se servían los *sportsmen*. En cambio ha ganado en seriedad, bajo el punto de vista hípico. Pero basta de preámbulo; y como ya tendremos ocasión de ir hablando de cada uno de los hipódromos, según vayan teniendo lugar las carreras, ocupémonos del de Auteuil, que ha sido el primero en inaugurar las llamadas de Primavera, nombre que por este año está bien justificado, si se tiene en cuenta el tiempo de que estamos disfrutando.

El hipódromo de Auteuil, de creación relativamente reciente, y que ha heredado las carreras de obstáculos inauguradas en el hipódromo de la Marche, es de los más próximos de París, y en cuanto á su situación no deja nada que desear, pues se encuentra también en el bosque de Bolonia, á uno de los extremos del lago superior y en sitio admirablemente adecuado para el efecto.

El 11 del pasado, y con una de esas tardes sólo comparables á las de Andalucía, se reunió cuanto París encierra de elegante en el hipódromo de Auteuil. Si las *toilettes* de las damas no hubieran sido las de invierno, compuestas en su mayoría de colores oscuros y de muchas pieles, las tribunas hubiesen ofrecido el mismo aspecto que las de Longchamps en un día de gran premio; pero si los trajes no eran de diferentes tonos, por no permitirlo la estación, en cambio las bellezas eran de todas clases, y como de las cinco partes del mundo, allí reunidas, para experimentar las fuertes emociones á que suelen dar lugar las carreras de *steeple-chase*.

Tanto en ese día como en los sucesivos, los caballos han demostrado estar bastante bien preparados, y los jockeys no han dejado nada que desear.

A la inauguración del hipódromo de Auteuil han seguido el de Vincennes, bajo la dirección del *steeple-chases* de Francia; el de Maisons Laffitte, que cada día adquiere mayor importancia, y otros varios menés dignos de





HE  
Núm  
Estat  
Tabl  
Núm  
Enc  
1

ESCENAS DE CAZA



UNA ASOMADA EN EL CARRIZAL



AL TERMINAR EL OJEO



BELLAS ARTES



AMISTAD SINCERA





mencción. En todos, sin embargo, la aglomeración de gentes es la misma; y si durante la carrera, el público permanece, por lo general, silencioso, y como tratando de ocultarnos emociones, una vez obtenida la victoria, la pasión estalla con toda la energía del sentimiento popular, y al oír los gritos, y el correr de un lado á otro de aquellas gentes, cualquiera los creería locos; y en efecto, lo están por el juego, único y verdadero aliciente de las carreras en la capital de la tercera república; pero dejemos esta cuestión para otro día, que la trataré en extenso, y pasemos á ocuparnos de otra clase de sport.

La célebre apuesta de mil kilómetros entre dos conocidos velocipedistas, y que tuvo lugar en la galería de Máquinas del Campo de Marte, creada para fines más nobles, puede decirse que ha puesto fin á esta clase de sport en locales cerrados, y con la venida del buen tiempo, el Bosque, todas las carreteras y el velódromo de Neuilly serán los sitios elegidos para las proezas del velocipedo, sin degenerar en barbaridades, como la de *Terront y Corre*. Cuarenta mil personas presenciaron la lucha, que algunos han calificado de titánica, pero que yo no encuentro palabras con qué denominarla, si se tiene en cuenta todos los medios empleados por los *entraîneurs* para impedir que el victorioso *Terront* no se durmiera antes de terminar la carrera. El efecto que producian los *entraîneurs* alrededor de *Terront* era el mismo que el de los monos sabios cuando se empeñan que un caballo medio muerto se ha de tener sobre sus cuatro patas; pero con la diferencia, harlo grande, de que aquí no se trataba de un animal, sino de un hombre. En fin; mil kilómetros no se recorren en cuarenta y una horas cincuenta y ocho minutos sino cuando se emplean los medios inhumanos de que ha hecho gala por esta vez el pueblo de París.

*L'appétit vient en mangeant*, dicen los franceses, y en efecto, debe ser cierto, porque pocos días después de la famosa apuesta velocipedica, los cargadores del Mercado central, que no han querido ser ménos, hacían otra, consistente en andar veintiséis kilómetros, cargados con un saco que pesaba cien kilógs.

El victorioso anduvo dicha distancia en catorce horas, y todos los fenómenos sufridos por su constitución consistieron en una disminución de tres centímetros de su talla ordinaria.

Cerrada la caza, la única diversión que les queda á los aficionados á esta clase de sport son las cacerías, siempre que cuenten con caballos amaestrados á este ejercicio y buena trahilla de perros, cosas ambas caras y que no es dado tener á todo el mundo.

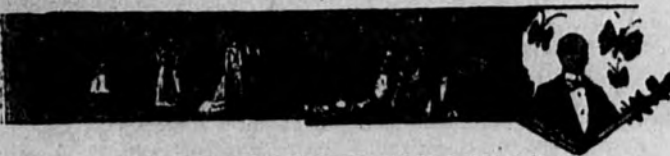
El bosque de Fontainebleau continúa siendo el sitio predilecto para la caza de venados, los que son cogidos al cabo de dos horas por no ser demasiado vigorosos.

Sin embargo, en una de estas últimas cacerías, un ciervo ha hecho correr á sus cazadores setenta y seis kilómetros en el espacio de seis horas, y sin que al fin pudieran ampararse de él. El sport que va á volver á estar de moda con la proximidad de la primavera es el de las regatas, y con este motivo ya han empezado á ejercitarse todos los clubs náuticos, que por aquí son tan numerosos.

Del *foot de ball* y demás ejercicios atléticos me ocuparé en mi próxima correspondencia.

NEDDY

París, marzo 93.



#### CARRERAS DE CABALLOS

Mr. Max Sebandy ha adquirido en 5.900 francos el caballo del Conde de Songeon, *Bonnie-Boy*, después de su victoria en las carreras de Auteuil, ganando el premio Suresnes.

*Bonnie-Boy* ha sido enviado por su nuevo dueño á



Maisons Laffitte, al cuidado del *entraîneur* Botten.

En la misma reunión de carreras, Mr. Maret compró en 25.000 francos el potro *Elisir*.

El reto del Polo-Club de Newport, lanzado por medio del *New-York Herald*, al Polo-Club de París, ha sido aceptado.

El premio internacional de 5.000 francos ofrecido por aquel importante periódico, será disputado por los campeonatos de ambos clubs en el próximo mes de abril.

La Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Francia ha negado la licencia para montar á los jockeys *Chestermann*, *Kellet*, *Bridgeland* y *Dodge*.

El Marqués de Castro-Serna ha cedido al de Comillas el semental *Párola*, que adquirió hace cinco años de la ganadería La Flamenca, propiedad de la casa Fernán-Núñez.

La parte más importante del programa de las carreras de la segunda reunión de primavera que tendrá lugar en Sadow (Inglaterra), en el próximo abril, la constituirá una carrera, donde las condiciones revestirán cierta atractiva novedad.

Esta carrera, cuyo premio será de 4.000 soberanos (100.000 pesetas), se dividirá en cuatro pruebas de 1.000 soberanos de premio cada una, y en las que correrán caballos de dos años en adelante.

Las pruebas serán un *Steeple Chase*, *Handicap* de 3 millas; una carrera de saltos, *Handicap*, de 2 millas; un *Steeple Chase* á pesos por edad, de 3  $\frac{1}{2}$  millas y un *Huntflat race* de dos millas.

La matrícula para poder tomar parte en las cuatro pruebas costará cinco soberanos, y las suscripciones hasta el presente son numerosas.

#### VELOCÍPEDOS

En la última reunión del Club de ciclistas de París quedó acordada una excursión en las próximas Pascuas de Laon á Soissons, por Concy-le-Château y de Soissons á Compiègne, por *Pierrefons*.

El ministro de la Guerra de Bélgica ha dispuesto la adquisición de varias bicicletas de diversos sistemas, con objeto de continuar los ensayos comenzados y decidir el tipo más conveniente y ventajoso para el Ejército.

Los velocipedistas parisienses empleados en las dependencias de los ministerios, Banca francesa, Crédito Foncier, prefectura del Sena, prefectura de policía, en las Sociedades ferroviarias y en las dependencias municipales, acaban de formar una importante Sociedad, bajo el nombre de «Asociación velocipedica de los empleados civiles del Estado.»

#### ESGRIMA

El 27 de febrero, á las dos de la tarde, ha tenido lugar en el *Grand Hotel* el notable asalto entre oficiales y maestros de armas, organizado en honor del Ejército por la Sociedad del Fomento de la Esgrima.

El general Chanoine, delegado por el general Sausier, presidente de honor del concurso, presidía, teniendo á sus costados el capitán de Lacroix-Laval, en representación del ministro de la Guerra; el coronel Berné, organizador del asalto; M. Henri de Villeneuve, presidente de la Sociedad del Fomento y casi todos los miembros del comité de la misma.

Entre la concurrencia se veían los generales Gervais, Gay, Verge, Rebillet, el conde de L'Angle-Beaumanoir, el presidente Buceux y casi todos los maestros de armas civiles y militares de París.

Las músicas del regimiento 103 de línea y del 27 de dragones, la una en el salón del Zochono y la otra en el patio del hotel, dieron animación á esta fiesta.

Señalaremos únicamente un encuentro entre monsieur Manuel, teniente del 54 regimiento de línea y el profesor Tixier y el notable asalto con que se terminó la fiesta entre el coronel Bereé y Laurent.

Interesante sobremanera resultó, según nos participan de París, el asalto que tuvo lugar el día 3 de este mes en la nueva y elegante sala que recientemente han abierto en el boulevard Malesherbes los conocidos profesores MM. Poupponneau y Carrichon.

Los dos antiguos *prévost* de Ruzé y de Mimiague invitaron á varios amigos y aficionados para medir sus armas con los discípulos de los citados maestros,

acreditando los primeros las excelentes lecciones que habían recibido y las ventajas que en corto plazo han alcanzado.

Se distinguieron notablemente MM. Guignard, Pheppon, Dumonteil, Jules Renard; los oficiales del ejército Miregeville y Crémont; los maestros Michon Alessandri; M. Marcel Boulenger, un joven tirador de grandes esperanzas, y, por último, los profesores de la sala que rivalizaron en agilidad, en elegancia y en todo cuanto pudiera acreditarles de maestros en el difícil arte de la esgrima.

Dos días después tuvo lugar otra fiesta de este género, que rivalizó en interés y animación con la anterior.

El asalto que los maestros de armas de París organizaron en el salón de la Sociedad de Agricultores de Francia, á beneficio de la Caja de Seguros Mutuos.

El interés de la numerosa y escogida concurrencia que llenaba la sala, estaba fijo en el encuentro del acreditado maestro M. Mérignac, *ainé* con un tirador y distinguido aficionado del Mediodía, M. Pasquer.

Este se presentó en la plancha con traje de terciopelo morado, armado de florete con guarnición italiana, lo que no fué obstáculo para que M. Mérignac, que estuvo firme y certero, hiciera palidecer algo el color del peto afelpado de su adversario, á consecuencia de los numerosos golpes con que respondía al arrebatado ataque del meridional Mr. Pasquet. Ambos tiradores fueron aplaudidos.

Entre los demás profesores que tomaron parte en los restantes asaltos, se distinguieron notablemente MM. Chevallard y Cain; Masson y Damothé; Merlin y Bettenfeld; Hinard y Vavasour.

#### TIRO DE PICHÓN

La fiesta que con motivo de disputar la copa del campeonato de Maisons-Laffite tuvo lugar el día 3, resultó brillantísima, pues el tiempo inmejorable que se disfrutó hizo que acudiesen las personalidades más conocidas del mundo elegante y que la concurrencia fuera además numerosa.

El premio fué concedido á Mr. Richard, con 13 pichones de 15; segundo, Mr. Laurents; tercero, Mr. de Backer; cuarto, Mr. Morris.

Próximamente se verificará un nuevo campeonato entre los círculos de Chantilly y los de Maisons Laffite.

*Monte Carlo*.—El premio de los Limoneros lo ha ganado el capitán Shelley, derrotando al Conde Tranttmansdorff, que obtuvo el segundo y Mr. Roberts el tercero. Otras puestas han sido ganadas por el Conde Rubiano, el capitán Buncan, Sim, Pinsón, el capitán Harvey, Galton, Blake y Sutcliffe.

El premio del Grand Hôtel de Monte Carlo fué ganado por el conde Tranttmansdorff; el segundo por el conde Zichy, y el tercero por Mr. Pedro. Las demás puestas fueron partidas entre Mr. Poizat y Galfon.

El premio de los *Almendros*, disputado en Monte Carlo el 14 del actual, fué ganado por M. Galfon. En segundo lugar quedaron los Sres. Keunedy y Paccart.

Las varias *poules* que se disputaban las ganaron los Sres. Roberts, Descharmays, Manduit, Conde de Tranttmansdorff y Paccart.

#### TAUROMAQUIA

**La coleta del maestro**.—Tanto es el interés que viene despertando entre los aficionados al arte taurino todo cuanto se relaciona con la despedida de *Lagartijo*, que nos hemos creído obligados á no pasar en silencio las noticias que sobre este acontecimiento se ven en la prensa ó se oyen en cualquiera reunión de gente partidaria del toreo.

Las corridas en que el *gran califa* se despedirá de los públicos de Zaragoza, Bilbao, Barcelona y Valencia están ya definitivamente organizadas, y solamente le acompañará su cuadrilla, aumentada, como es natural, con más picadores, proponiéndose el *maestro* en cada corrida banderillar dos ó tres toros, estoqueando los seis.

El orden de las corridas tendrá lugar en la siguiente forma: el 7 de Mayo, en Zaragoza, lidiándose toros de Carriquiri; el 14 del mismo mes, en Bilbao, con toros de Veragua; el 21 y 28, en Barcelona y Valencia, con toros también del Duque y del Saltillo, respectivamente.

A todo esto, preguntará cualquier lagartijista madrileño *enragé*: ¿pero y Madrid?

Tales y tantas cosas han pasado en las negociacio-





nes para organizar la corrida de despedida de *Lagar-tijo* del público de Madrid, que ha estado á punto el pueblo, que tanto ha considerado y aplaudido al diestro cordobés y á quien éste debe tantas atenciones y aplausos, de haberse visto privado de admirar por última vez el trabajo inteligente, el arrojo y la resistencia que ha demostrado su torero favorito y de hacerle una entusiasta despedida, de cuya falta *Lagar-tijo* no se hubiera visto consolado nunca.

Exigencias de empresa, á las cuales, sin duda, no podía ó no debía ceder el espada cordobés, estuvieron á punto de hacerle prescindir de torear en la Corte; pero, afortunadamente, ha debido haber *patriotismo* por parte de todos, y el asunto se halla satisfactoriamente arreglado con la empresa de esta plaza y el apoderado de *Lagar-tijo*.

Después de las cuatro corridas que indicamos más arriba, se verificará la de Madrid; y, si como hacemos fervientes votos, sale con toda felicidad de tan peligrosos lances, que demostrarán el temple duro y resistente de un hombre de naturaleza superior, al retirarse á su *mezquita* de Córdoba podrá decir orgulloso y satisfecho: «He luchado sin descanso, pero no he sido vencido.»

#### PELOTARISMO

**Fiesta Alegre.**—El primer partido de abono jugado en este elegante Frontón, con un gran lleno, colmó por completo las esperanzas de los aficionados.

Había verdadera curiosidad por conocer al nuevo campeón, Pasieguito, que, en unión de Irún, jugaba contra Tandilero y Belóqui, correspondiendo el saque á éste, que se apuntó los tres primeros tantos. No por esto se desanimaron los contrarios, pues se igualaron en los tantos 5, 7 y 10.

Continuó el partido con verdadero entusiasmo por los cuatro contrincantes, y el público seguía con creciente interés la lucha, llegando á igualarse en los tantos 17, 26, 27, 28, 29, 30 y 38. Desde éste comenzaron á llevar alguna ventaja Belóqui y Tandilero, llegando á los 50 tantos, y quedándose en 46 los adversarios.

Los héroes de la tarde fueron Belóqui é Irún, pues hicieron jugadas que les valieron grandes ovaciones; verdad es que son dos colosos del pelotarismo, á quienes los aficionados aplauden siempre. Tandilero estuvo también superior, y el debutante Pasieguito es de aquellos que no hay que perderle de vista. Fué celebrado con justicia y encajó perfectamente en el cuadro.

En resumen: el abono no ha podido empezar mejor; y dado el cuadro de jugadores contratados, la empresa de este Frontón verá recompensados con creces en la taquilla sus buenos deseos en favor del público.

**Jai-Alai.**—Entre los partidos jugados en este Frontón en la primera quincena de este mes, los que más éxito han obtenido, sin duda alguna, fueron los dos que disputaron Belóqui y Araquistain (colorados) contra Uranga y Sarasua (azules), y Pasieguito é Irún (azules) contra Belóqui y Tandilero (colorados).

El primero de los citados partidos resultó muy animado y superior en los dos primeros tercios pero después los azules fueron creciendo mucho, y con tanta facilidad, que llegaron á los 50 tantos, cuando los contrarios sólo se habían apuntado 38. La cátedra, desde el comienzo del partido, se inclinó por los azules.

El que más aplausos obtuvo por su habilidad y constancia en no descomponerse fué Uranga, y Sarasua estuvo hecho un zaguero de primera fuerza.

En el partido segundo á que nos referimos, tomó la revancha Belóqui con Tandilero que le acompañaba, dejando á sus contrarios en 40 tantos.

Irún jugó admirablemente, pero no se vió secundado por Pasieguito; verdad es que tenían que habérselas con dos colosos; como delantero el uno, y el otro en clase de zaguero, son dos pelotaris que hay que mirarlos con respeto.

La concurrencia que asistió á tan notable espectáculo fué inmensa; pues el local estuvo lleno de bote en bote; demostrándose con esto que el público tenía por cierto al conocer el cartel, que iba á presenciar uno de los partidos más interesantes de la temporada.

#### TEATROS

**Comedia.**—Una vez terminadas sus tareas la compañía del Sr. Mario, comenzará á funcionar en este teatro un escogido cuadro artístico de opereta cómica italiana, cuya lista, repertorio y precios de las localidades damos á continuación:

**Elenco artístico.**—Signore: Maria Mayer-Caracciolo, Elvira Giannelli, Clotilde Lombardo, Dina Surano,

Adriana Ferrarini, Valentina Mastracchio, Elettra Garbato, Adele Avellino.—Signori: Ettore Negrini, Giovanni Fanucci, Serafino Mastracchio, Valente del Corso, Antonio Ferrara, Americo Colombo.—Buffi: Fabi, Alfredo Avellino, Giovanni Montano, Ettore Avellino, Luigi Monti, Giuseppe Ferro.—16 coriste.—16 coristi.—Maestri concertatori e direttori d'orchestra: Cav. Ulisse Giannelli, Ettore Valla.—D. Pablo Barbero.—30 profesori d'orchestra.—Due machinisti.—Due rammentatori.—Vestiarista.—2 sarte.—Attrezzista.—Trovarobe.—Archivista, etc.—Amministratore: Cav. G. Caracciolo.—Segretario: F. P. Murro.

**Repertorio.**—«I Filibustieri», operetta nuovissima in tre atti, del maestro E. Martini (esclusivá della compagnia).—«Boccaccio», operetta in tre atti, de Suppé.—«Il Duchino», operetta in tre atti, di Lecocq.—«Madama Angot», operetta in tre atti, di Lecocq.—«La Befana», operetta Fiaba spettacolosa, in sette quadri, di E. Canti.—«I Moschettieri al convento», operetta in tre atti di Varney.—«Le Campanie di Corneville», operetta in tre atti, di Planquette.—«Il cuore e la mano», operetta in tre atti, di Lecocq.—«In cerca di felicità», operetta in cuatro atti di Suppé.—«La mascotte», operetta in tre atti d'Audran.—«Donna Juanita», operetta in tre atti di Suppé.—«Giroflé Giroflá», operetta in tre atti di Lecocq.—«Vendetta catalana», operetta in un atti, di Rebera, nuovissima.—«I pescatori di Napoli», operetta in tre atti di Sarria.—«La bella Galatea», operetta in un atto, di Suppé.—«Miss Helyet», operetta in tre atti, d'Audran, nuovissima.

El abono abierto en la Contaduría de este teatro es de 60 representaciones, correspondiendo 20 á cada turno. Los abonos se harán única y exclusivamente á diario y á turnos 1.º, 2.º y 3.º.

**Príncipe Alfonso.**—El cuadro de ópera italiana que ha de actuar en la próxima primavera en este teatro ha de satisfacer á los aficionados, á juzgar por los nombres de los artistas que han de formar parte de la compañía.

Son éstos, las primas donnas señoras Caligari, Bardabio, y nuestra compatriota señorita Laborda; la tiple ligera señorita Svicher y la señora Ruanova; las mezo sopranos señoras Franchini, Massoni y Pini Corsi; los tenores Sres. Galli, Masin y Lampedi; los barítonos Sres. Labán, Pini-Corsi y Ventura, y los bajos Sres. Riera, Verdaguer y Barba.

El célebre maestro Goula estará encargado de la dirección, y la empresa dará una serie de conciertos vocales é instrumentales, tomando parte en ellos algunos célebres concertistas.

A principios de abril empezará la temporada con la ópera *Gioconda*, á la que seguirán *Puritinos*, *Aida*, *Bella Fanciulla*, *Cavalleria rusticana*, *Hugonotes*, *Africana*, *Fra Diavolo*, *Sonámbula* y las más escogidas del repertorio.

Se pondrán en escena dos óperas nuevas: la una titulada *Mirella*, de Gounod, y la otra *El sombrero de tres picos*, música del maestro Girod, y basada en la novela de D. Pedro A. de Alarcón.

**Novedades.**—Los jueves, días señalados en este popular teatro como de moda, se ven siempre muy concurridos por escogida sociedad, que premia con justos aplausos la interpretación esmerada de todas las obras que se ponen en escena.

Con artistas como la Srta. Montes, tan querida del público, y las simpáticas señoritas Lamaña, Puchol y Monedero; con actores tan estimados como los señores Espantaleón, Lacasa, Galé, González é Iglesias, la empresa puede prometerse beneficiosos resultados, que son también consecuencia del acierto en la elección de las obras que más gustan al público y de la variedad que imprime á sus trabajos la dirección artística de este teatro.

**Elava.**—La fecundidad y el ingenio del Sr. Jackson Veyán y la maestría del compositor Sr. Caballero, se han demostrado una vez más con el estreno de la zarzuela en un acto, de aquellos autores, titulada *La triple alianza*.

Si bien el libro no está exento de algunos lunares, se oye, sin embargo, con regocijo, y lo que más contribuyó á lisonjero éxito que obtuvo, fué la música puesta por el maestro Caballero, que es de verdadero mérito; sobre todo, un precioso vals que canta la Srta. Arana, de la manera que ella sola sabe hacerlo, y que le valió una ruidosa y entusiasta ovación, que ha de repetirse en las noches sucesivas.

Los autores fueron llamados varias veces á las tablas por el numeroso público que ocupaba el teatro, compartiendo los aplausos con los intérpretes de la obra.

## Nuestros grabados.

EXCMO. SR. D. PASCUAL FRIGOLA  
BARON DE CORTES

Después de la preciosa carta que *puesto ya el pie en el estribo* dirigía el Barón de Cortes al recibir la invitación para prestar su ayuda y patriotismo á la *CRÓNICA DEL SPORT*, después de las sentidas líneas que nuestro querido maestro D. Enrique Pérez Escrich dedica á la memoria del amigo del alma, líneas impregnadas de esa melancolía tierna y dulce que la edad madura siente al recordar pasados días de la juventud, ¿qué podremos nosotros decir, cumpliendo la obligada fórmula de explicar nuestros grabados?

El Barón de Cortes era la encarnación viva de toda la fe que sienten y mantienen los cazadores.

Había nacido en Valencia, tierra predilecta de famosos y esforzados tiradores, tierra donde la caza es una especie de pasión que absorbe y enloquece y sin embargo, el Barón de Cortes llegó á ser tenido entre sus paisanos por hombre exageradamente aficionado.

La cultura literaria daba á este cazador entusiasta un encanto mayor; su libro de «*Recuerdos*» fué un acontecimiento literario; en su pluma volvieron á revivir aquellos antiguos cronistas del arte noble de la caza, que deleitando á los profanos, enseñaban á los fieles.

Con la muerte del Barón de Cortes la *CRÓNICA DEL SPORT* ha perdido su más poderoso auxiliar; nuestro primer artículo estaba dedicado á él, por eso al consagrarle en nuestras páginas un recuerdo, cumplimos un forzoso deber de compañerismo.

Reproducir aquí las conocidas notas biográficas, manoseada rutina, nos parece una redundancia; se alaba, se encomia y se anuncia á quien no se conoce, pero no hay cazador español que al leer el nombre del Barón de Cortes no sienta latir su corazón al compás de aquel corazón muerto ya, por gran desgracia, y exclame con honda pena: ese era de los míos.

#### AL AMANECER

Para los cazadores de pura sangre, esta escena cogida en la cámara de una instantánea, tendrá un encanto singular.

Un recuerdo del pasado y una esperanza para el porvenir traerá á su imaginación.

La verdad de la fotografía ha conservado hasta el movimiento de las figuras al andar: están de espaldas, pero nuestros lectores, fervorosos devotos de San Eustaquio, hasta saben lo que van hablando los dos expedicionarios.

#### ACTUALIDADES

La gran República de los Estados Unidos de América, acaba de elegir su nuevo presidente.

La fórmula política se ha cumplido, el plazo señalado por aquella Constitución popular ha expirado y la suprema representación ha recibido nueva investidura.

Pero como la humanidad no puede salirse de sus antiguos moldes, aquellos grandes reformadores de la sociedad moderna, no han podido evitar una vinculación personal de su presidencia.

Mr. Harrison y Mr. Cleveland son las dos únicas autoridades que el mundo conoce de toda esa agrupación poderosa de intereses, de Estados y de castas.

Estos dos hombres son la encarnación viva de dos tendencias que mueven los sentimientos políticos de la Confederación democrática y el sentido práctico de aquel pueblo ha podido enfrenar, hasta ahora, ambiciones y desmanes que en la vieja Europa producen las terribles turbulencias que no pueden traer á cómodo arreglo profundos estadistas.

Mr. Cleveland representará en la gran solemnidad de la Exposición de Chicago la conmemoración del descubrimiento de América; aquella obra providencial que el mundo antiguo tuvo por una casualidad, aparece hoy como el hecho más grande de la Historia.

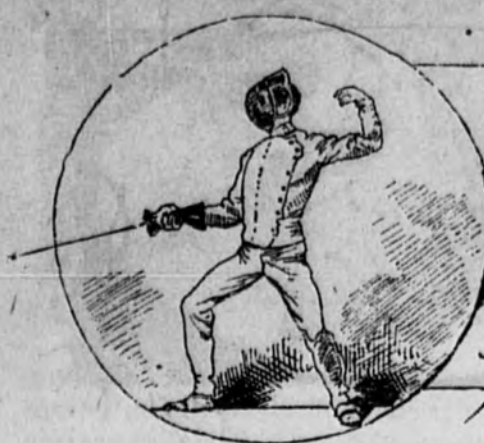
Este turno pacífico en la ocupación del poder, es un ideal que enternecerá á nuestros hombres de Estado; tal vez cuando América tenga los años de lucha social de Europa, no podrá pasar sin hondos convulsiones el petro de manos de Harrison á las de Cleveland.

#### UNA ASOMADA EN EL CARRIZAL

La caza de agua tiene un encanto y una atracción que ni conocen, ni sienten más que los verdaderos amantes de este sport.

Los vulgares cultivadores de la escopeta, los que no van al campo más que por hacer ruido ó apetito; los que no han diferenciado todavía entre el arte que separa la *mano del ojo*; los que no se explican la poesía que encierra la vuelta que en el aire da una perdiz al recibir el tiro, ó el trompicon de una liebre cuando el plomo corta en firme la elasticidad de aquellos músculos de acero; para todos esos infelices que se ciñen la canana sin saber por qué, ni para qué, la caza acuática es una excentricidad incolora é insípida. Y, sin embargo, ¡qué abismo separa un placer de otro! Prescindiendo de la belleza que representa un botín de ánades, con sus colores brillantes, la gallarda proporción de sus formas, la suavidad caliente de su plumaje, el inaudito placer que representa la acción de un





## CRÓNICA DEL SPORT



animal tan esquivo, tan avizor, tan dispuesto siempre á la defensa.

Un cazador notable prepara para nuestras páginas un detenido estudio sobre las variantes de ánades que existen y los diversos modos de cazarlas que exigen sus cualidades especiales.

El grabado que hoy publicamos es una impresión del natural, que tiene el encanto de quien, al dibujar, siente en su mano palpar la misma emoción que le hizo asegurar la escopeta sobre el hombro.

Grabados como éste, no necesitan para los cazadores de sangre explicación, ni comentarios, sino cerrar los ojos, meditar un rato y soñar que hasta se siente el chapuceo que en el agua produce el batir de las alas al arrancarse un magnífico col-ver.

### AL TERMINAR EL OJE

De los diversos lances que ofrece el oje, ninguno tan lleno de emociones como el de la pieza que aguantando todo el estrépito de la batida, presintiendo, con un instinto inexplicable, el peligro que la espera, se arroja, aguanta al sentir que el ruido y el golpear del

oje se aproxima, se alza y rompe por entre la fila de ojeadores.

El bullicio, la confusión entonces es indescriptible; todos intentan cortar la retirada al fugitivo, se arremolinan los batidores y casi siempre la astucia del animal vence.

Este momento decisivo es el que representa nuestro grabado: una liebre corrida se ha pegado al suelo y hasta ha dejado pasar los ojeadores; cuando cree que la tormenta pasó, salta y tendiéndose en la vigorosa sacudida de su arranque, huye en dirección contraria á las escopetas.

Para muchos de nuestros lectores este grabado traerá á su memoria un recuerdo alegre.

Ese regate sublime de la liebre, cazando en mano, produce una sacudida en el corazón que no se olvida jamás y hay verdadero gusto en ganarle la acción al animal; cazando en oje, confesamos que hicimos votos porque el instinto natural de la defensa se lograra.

### AMISTAD SINCERA

En el título de este hermoso grabado, está, sin duda, su mejor explicación.

El dibujante ha unido á la inocencia de un ángel, la

inocencia del animal simbólico de la religión católica.

¡Quién no contempla con respeto ese lazo de unión que la Naturaleza parece anudar entre una niña y un corderillo!

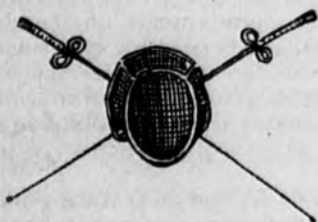
Indefinida corriente de sentimiento maternal atrae y une aquellas dos debilidades que hasta dijéramos que sin poderse hablar se entienden.

Pero en el motivo principal que inspiró este asunto hay una nota simbólica que apunta y aparece con expresivo ingenio.

La niña lleva en sus brazos un gato, que como envidioso y zaino, levanta la cabeza y mira al corderillo; el presentimiento de la felicidad turbada está allí vivo; ese recelo, esa rivalidad será más tarde la nube que oscurezca la amistad sincera.

¡Cuántos gatos en la vida llegan, traídos por el destino, para interponerse en el afecto de dos seres felices!

Pudiera la niña abrir las manos y arrojar al gato intolerante, pero es ley de la vida; contra su pecho le recoge y le oprime, porque como dijo el Gran Maestro, no hay quien al final de la jornada no venga á ser artífice de su propia desventura.



## EL ARTE DE LA ESGRIMA

OBRA ORIGINAL DEL PROFESOR LEON BROUTIN

(Continuación).



### Finta de pase en cuarta y «coupé» en cuarta engañando la contra de sexta.

Estando el adversario en sexta, finta de pase en cuarta tomando el adversario la contra de sexta, hacer el coupé levantando la punta del florete con rapidez, retirando el antebrazo á la izquierda á la altura del hombro, la punta del florete más atrás que la mano soltando un poco los últimos dedos; bajar rápidamente el florete cerrando los dedos, alargando el brazo en la línea de cuarta echándose á fondo con prontitud conservando la elevación y oposición de cuarta uñas arriba.

### «Battement», batir en sexta y golpe recto en sexta.

Los floretes en la línea de cuarta: Batir en sexta por un movimiento circular de dedos por debajo del florete del adversario la mano uñas arriba, después alargar el brazo derecho en toda su extensión sin sacudida al pecho del adversario en la línea de sexta echándose á fondo con rapidez con oposición de sexta y elevación, conservando uñas arriba.

### «Battement», batir en sexta y pase en cuarta engañando la oposición de sexta.

Los floretes en la línea de cuarta: Batir lo mismo que lo indico más arriba, pasar por debajo del florete del adversario alargando el brazo cubriéndose en cuarta, echándose á fondo con rapidez en la línea alta con elevación y conservando la mano uñas arriba. Se hacen todos los mismos movimientos para el pase en la línea baja con la excepción de tocar en la cintura.

### «Battement», batir en sexta y «coupé» en cuarta engañando la oposición de sexta.

Después de batir en sexta, el adversario para sobre el battement, oposición de sexta; levantar rápidamente la punta del florete retirando el antebrazo hacia el hombro izquierdo, la punta del florete más atrás que la mano soltando los últimos dedos, bajar rápidamente el florete cerrando los dedos, dirigir la punta del florete en la línea de cuarta al pecho del adversario con elevación y oposición de cuarta.

### «Battement», batir en sexta y pase en sexta engañando la contra de cuarta.

Los floretes en la línea de cuarta: batir en sexta pasando por debajo del florete del adversario, sobre el battement el adversario toma la contra de cuarta, sin dejarse encontrar el florete, hacer el paso pasando por debajo del florete de su adversario alargando el brazo al pecho en toda su extensión en la línea de sexta con elevación y oposición de sexta conservando la mano uñas arriba.

### «Battement», batir en sexta y «coupé» en sexta engañando la contra de cuarta.

Los floretes en la línea de cuarta: batir en sexta pasando por debajo de su florete sin alargar el brazo, sobre el battement el ad-

versario toma la contra de cuarta, levantar la punta del florete con rapidez retirando el antebrazo hacia el hombro derecho, soltando los últimos dedos, bajar el florete con velocidad cerrando los dedos y alargando el brazo en toda su extensión, echándose á fondo con oposición de sexta y elevación de mano.

### GOLPES DE DOS MOVIMIENTOS EN ATAQUE, EMPEZANDO POR EL «BATTEMENT», BATIR EN CUARTA

#### «Battement», batir en cuarta cambiando de línea, y golpe recto en la línea alta y línea baja de cuarta.

Estando en guardia los floretes en sexta, batir en cuarta, pasando por debajo del florete del adversario con un movimiento de dedos, con un golpe seco, pero no fuerte, y echándose á fondo con el golpe recto en la línea alta con oposición y elevación en cuarta; lo mismo para el golpe recto en la línea baja, con la excepción de tocar en la cintura y conservar la mano uñas arriba.

#### «Battement», batir en cuarta y pase en sexta engañando la oposición de cuarta.

Estando en guardia los floretes en sexta; después de batir en cuarta, como queda indicado más arriba, pasar por debajo del florete del adversario alargando el brazo procurando pasar lo más ceñido posible y no dejándose encontrar el florete; con un movimiento de dedos, y echándose á fondo con rapidez, cubriéndose en sexta con elevación.

#### «Battement», batir en cuarta y «coupé» en sexta engañando la oposición de cuarta.

Los floretes cruzados en sexta, batir en cuarta, levantar la punta del florete con rapidez, retirando el antebrazo hacia el hombro derecho, la punta del florete más atrás que la mano, soltando un poco los últimos dedos, el dedo pulgar detrás, bajar rápidamente el florete en la línea de sexta echándose á fondo con oposición de sexta y elevación.

#### «Battement», batir en cuarta y pase en cuarta engañando la contra de sexta.

Los floretes cruzados en sexta, batir en cuarta; el adversario sobre el battement toma la contra de sexta, sin dejarse encontrar el florete tirar el pase pasando por debajo con un movimiento de dedos, alargando el brazo echarse á fondo cubriéndose en cuarta y con elevación, para la línea baja no hay más diferencia que bajar la punta del florete á la cintura del adversario.

#### «Battement», batir en cuarta y «coupé» en cuarta engañando la contra de sexta.

Los floretes cruzados en sexta; batir en cuarta, el adversario sobre el battement toma la contra de sexta, levantar la punta del florete con rapidez retirando el antebrazo hacia el hombro izquierdo, la punta del florete más atrás que la mano soltando un poco los últi-





mos dedos, bajar rápidamente el florete cerrando los dedos, alargando el brazo en la línea de cuarta, echándose á fondo con elevación y oposición de cuarta.

#### Observación sobre el «coupé».

Quando se hace el coupé en cuarta ó en sexta es necesario que esté el dedo pulgar hacia atrás, pues de esa manera se da mucha más velocidad al golpe, que cuando está de costado, y se suele escapar el florete ó espada de la mano.

#### Observación sobre el «battement», *batir*, y expulsión, «froissé».

Quando se hace el *battement* ó *froissé* no se debe de alargar ni recoger el brazo, sino hacerlo desde la posición de guardia, y terminado quedarse como si no se hubiese hecho el menor movimiento.

#### GOLPES DE DOS MOVIMIENTOS EN ATAQUE, EMPEZANDO POR LA EXPULSIÓN «FROISSE»

##### «Froissé». Expulsión en cuarta y golpe recto en la línea de cuarta.

Estando en guardia, los floretes en cuarta, el florete del adversario y el brazo extendido, formando una línea recta, expulsar su florete con el fuerte del nuestro, levantando el antebrazo, recorriendo la mitad de su florete con fuerza, sin alargar el brazo, echándose á fondo con el golpe recto, alargando el brazo con elevación y oposición de cuarta.

##### «Froissé». Expulsión en cuarta y pase en sexta, engañando la oposición de cuarta.

Los floretes en cuarta, el adversario con el brazo estirado y la punta del florete enfrente del pecho formando una línea recta, le-

vantar el florete y el antebrazo, espulsar recorriendo la mitad de su florete con fuerza, sobre la oposición de cuarta del adversario, pasar por debajo de su florete, alargando el brazo lo más ceñido posible, echándose á fondo con oposición de sexta.

#### GOLPES DE DOS MOVIMIENTOS, EMPEZANDO POR LA PRESIÓN EN CUARTA

##### Presión en cuarta y golpe recto en cuarta alta.

Estando en guardia, línea de cuarta, presión en cuarta volviendo la muñeca y uñas abajo, la mano en parada de quinta, sin alargar el brazo, y la mano á la altura de la cintura, sujetando el florete del adversario con el fuerte del nuestro, tirar el golpe recto alargando el brazo, volviendo la mano uñas arriba con elevación y oposición de cuarta.

##### Presión en cuarta y golpe recto en la línea baja de cuarta.

Estando en guardia, línea de cuarta, presión en cuarta, volviendo la muñeca uñas abajo sin alargar el brazo; la mano á la altura de la cintura, sujetando el florete del adversario con el centro ó fuerte del nuestro, alargar el brazo en la línea baja de cuarta, volviendo la muñeca uñas arriba, echándose á fondo con velocidad y aplomo.

##### Presión en cuarta y pase en sexta, engañando la oposición de cuarta.

Estando en guardia, línea de cuarta, presión en cuarta, lo mismo que lo indico más arriba, sobre la oposición de cuarta del adversario; hacer el pase pasando por debajo del florete lo más ceñido posible, alargando el brazo, echándose á fondo con elevación y oposición de sexta, uñas arriba.

(Continuará.)

## CARRERAS DE CABALLOS

### PROGRAMAS DE LAS REUNIONES DE PRIMAVERA DE 1893

#### TANGER

EL DÍA 6 DE ABRIL

1.<sup>a</sup> Carrera.—The Tangier Challenge Cup.—Premio, La Copa. (Valuada en \$ 25).—Steeple Chase.

Para caballos educados para la caza, procedentes de Tánger y Gibraltar, durante la estación cinegética, que sean propiedad de los individuos de aquellos Clubs ó de los cazadores, y montados exclusivamente por socios.

El vencedor guarda el premio durante un año.

Peso libre.—Distancia, 4 millas.—Matrícula, \$ 5.

2.<sup>a</sup> Carrera.—Pony and Galloway Sweepstakes.—Premio, \$ 25.

Carrera lisa para potros y jacos que tengan 14,2 pulgadas.

Pesos: 11 st., 7 libras. Se rebajarán 7 libras por cada pulgada menos de alzada de las señaladas en este programa.

Distancia, 1 milla.—Matrícula, \$ 3.

Penalidad.—El vencedor anteriormente de esta carrera llevará 7 libras de recargo.

3.<sup>a</sup> Carrera.—The Ladies' Plate.—Handicap libre.

Premio, un objeto de arte ofrecido por las señoras de Tánger.

Steeple Chase para toda clase de caballos montados por Gentleman Riders.

Distancia, 2 1/2 millas.—Matrícula, \$ 5.

4.<sup>a</sup> Carrera.—The Kasbah Sweepstakes.—Handicap.

Carrera lisa para toda clase de caballos.

Distancia, 1 milla.—Matrícula, \$ 10.

5.<sup>a</sup> Carrera.—The Beni Wassan Sweepstakes.—Handicap.—Premio, \$ 25.

Steeple Chase para toda clase de caballos procedentes del país.

Distancia, 2 1/2 millas.—Matrícula, \$ 5.

CONDICIONES GENERALES.—1.<sup>a</sup> El reglamento del Gran Nacional se observará en esta reunión en todo lo que no se oponga á este programa.—2.<sup>a</sup> Los jinetes de profesión llevarán 5 libras de recargo.—3.<sup>a</sup> Los certificados del Hunt Cup á Mr. R. P. Bevan, en Tánger, y Mr. P. Larios, en Gibraltar.—4.<sup>a</sup> Por los certificados del Tangier Hunt se pagará á voluntad la matrícula y 1 \$ por derechos de custodiar el pabellón y su estuche; no certificados, \$ 5.—5.<sup>a</sup> Para las matrículas con anticipación, está encargado Mr. Ansaldó, Conti-

mental Hotel, hasta el 30 de marzo, admitiéndose después con matrícula doble.—6.<sup>a</sup> El Comité directivo se compone de los señores siguientes: R. P. Bevan, M. Alvarez de Toledo, Duque de Frias, J. A. K. Green, A. Levison, Conde de la Chapelle, C. O. Varley y E. Carleton.

#### SEVILLA

LOS DÍAS 22 Y 23 DE ABRIL, Á LAS DOS DE LA TARDE

CONDICIONES.—1.<sup>a</sup> Las inscripciones se harán en Secretaría, calle Albareda, núm. 51, del 6 al 10 de abril, de doce á tres de la tarde, pagando en el acto el importe de las matrículas. Se permitirá inscribir caballos del 10 al 12 del dicho mes de abril, abonando doble matrícula.—2.<sup>a</sup> Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará, además del importe de la matrícula, 75 pesetas para el fondo de carreras.—3.<sup>a</sup> Los caballos y yeguas morunos tendrán un descargo de 3 1/2 kilogramos.—4.<sup>a</sup> Los dueños de caballos, al inscribirlos, cuidarán de enviar á Secretaría la reseña, acompañada precisamente del certificado de la raza ó cruce á que pertenecen.—5.<sup>a</sup> Se exceptúan del fondo de carreras los caballos que se matriculen en la Carrera Militar, abonando sólo la matrícula.—6.<sup>a</sup> El precio de las vallas en el Hipódromo será el de pesetas 5, por cada día, para los dueños de los caballos que las quieran alquilar.—7.<sup>a</sup> Los dueños de caballos cuidarán al hacer la matrícula de declarar los recargos ó penalidades que los caballos tengan; advirtiéndolo que ellos son responsables de sus errores.

#### Primer día.

1.<sup>a</sup> Carrera.—Peninsular.—Premio, pesetas 1.000.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 60 pesetas.

Para caballos enteros, castrados y yeguas de 3 años en adelante, que no siendo de pura sangre inglesa sean nacidos y criados en la Península, y caballos y yeguas morunos, clasificados como tales por las Sociedades de Gibraltar, nombradas Gibraltar-Jockey-Club y Civilian Racing Club.

Pesos: 3 años, 55 kilogramos; 4 años, 64; 5 años y más, 65 1/2.

Los caballos y yeguas montados por sus propietarios rebajarán de peso 2 1/2 kilogramos.

Penalidad.—1 kilogramo cada 1.000 pesetas ganadas en cualquier clase de carrera, exceptuándose las de

saltos.—Máximo de la penalidad, 20 kilogramos.

2.<sup>a</sup> Carrera.—Militar.—Premio, un objeto de arte.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

Para caballos que hayan tomado parte en Carrera Militar de las celebradas hasta el día, ó en la prueba que establece el programa núm. 1, no pudiendo tomar parte en esta Carrera los que lo hayan hecho en alguna pública no Militar.

Peso, 67 kilogramos.

Penalidades.—Los vencedores de esta Carrera sufrirán 4 kilogramos de peso de recargo sobre el que deben correr, por haberlo sido hasta la fecha y que lo sean desde 1.<sup>o</sup> de Julio de 1888. Si en las Carreras sucesivas en que tomen parte desde la expresada fecha no resultasen vencedores, tendrán un recargo de 2 kilogramos por cada una de las veces que hayan dejado de serlo, pero sin poder correr con menos peso de 67 y 77 kilogramos, respectivamente, según sean peninsulares ó extranjeros, ó sin hierro.

En esta Carrera no podrán tomar parte los caballos que por las penalidades que sufran como vencedores tuvieren que efectuarlo con mayor peso de 80 kilogramos los peninsulares y 90 los extranjeros ó sin hierro.

Nota.—Han de correr dos caballos ó no hay carrera.

3.<sup>a</sup> Carrera.—Criterium.—Premio, pesetas 2.000.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Para potros enteros y potrancas de tres años, nacidos en la Península ó importados.

Pesos: 3 años, 56 1/2 kilogramos.

Recargos para los importados, los que se determinan en el artículo 83.—Las potrancas rebajan de su peso 1 1/2 kilogramos.

4.<sup>a</sup> Carrera.—De Saltos.—Premio, pesetas 1.500.—Distancia, 3.200 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos y yeguas de 4 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 4 años, 60 kilogramos; 5 años, 65 kilogramos; 6 años ó más, 67 1/2 kilogramos; las yeguas, 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades.—Ganadores de 4.000 pesetas, 2 kilogramos; de 8.000 pesetas, 4 kilogramos; de 12.000 pesetas, 5 kilogramos, y de 20.000 pesetas ó más, 6 kilogramos. Ganadas en carreras de obstáculos.

Nota.—Los caballos cruzados recibirán 3 kilogramos de descargo, si no tienen ganada en España ninguna Carrera de saltos ó obstáculos.—Los caballos





morunos que estén clasificados para la 1.<sup>a</sup> Carrera no tendrán penalidad por las Carreras de Saltos, ganadas en Gibraltar.

5.<sup>a</sup> Carrera.—Viesca.—Premio, pesetas 2.000.—Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 3 años, 52 kilogramos; 4 años, 61 kilogramos; 5 años, 63 1/2 kilogramos; las yeguas 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades.—Un kilogramo por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en primeros premios.—Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Madrid.

#### Segundo día.

1.<sup>a</sup> Carrera.—Handicap Peninsular.—Premio, pesetas 1.000.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 80 pesetas.

Para caballos y yeguas que hayan corrido en la primera carrera del primer día.

2.<sup>a</sup> Carrera.—Nacional.—Premio, pesetas 5.000.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 150 pesetas.

Para potros y potrancas de 3 años, de todas razas, nacidos y criados en España.

Peso: 56 1/2 kilogramos.—Las potrancas, 1 1/2 kilogramos menos.

3.<sup>a</sup> Carrera.—Handicap, Saltos.—Premio, pesetas 1.500.—Distancia, 3.200 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos y yeguas que hayan corrido en la cuarta Carrera del primer día.

4.<sup>a</sup> Carrera.—Tablada.—Premio, pesetas 1.000.—Handicap.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 80 pesetas.

Para caballos ó yeguas de tres años en adelante y de pura sangre inglesa, que hayan corrido en la tercera ó quinta Carrera del primer día.

Las matrículas se harán el día 22 en la Secretaría de la Sociedad de Carreras de Caballos, de siete á ocho de la noche.

5.<sup>a</sup> Carrera.—Príncipe de Gales.—Premio, pesetas 1.000.—Handicap de Consolación.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

Para todos los caballos enteros y yeguas que, habiendo tomado parte en las Carreras de esta reunión, no hayan ganado premio.

Nota.—Las matrículas para esta carrera, se harán en el hipódromo, de tres y media á cuatro de la tarde.

#### MADRID

LOS DÍAS 29 DE ABRIL Y 3, 21 Y 25 DE MAYO, Á LAS CUATRO EN PUNTO DE LA TARDE

#### Primer día.

1.<sup>a</sup> Carrera.—De Venta.—Premio de la Sociedad, pesetas 1.000.—Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 3 años, 49 1/2 kilogramos; 4 años, 57 kilogramos; 5 años ó más, 57 1/2 kilogramos; las yeguas 1 1/2 kilogramos menos. Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán (independientemente de los recargos señalados en las Condiciones de esta Carrera), los prescritos en el art. 83 del Reglamento de esta Sociedad.

El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo el de 3.000 pesetas. Los que se valoricen en 1.000 pesetas, llevarán los pesos arriba indicados, y los demás un aumento de 1 kilogramo por cada 500 pesetas más de valor.

Todo caballo que corra en esta Carrera ha de ser vendido al alza del precio en que fué inscrito, en subasta pública al terminarse la Carrera, empezando por el ganador y siguiendo en el orden que indique el Comisario.

La diferencia de precio que se obtenga entre el declarado y el de adquisición, se repartirá como sigue: La del caballo ganador entre el segundo y la Sociedad, la del segundo entre el primero y el tercero, y la de los demás entre el primero y la Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido en todas las Carreras en que esté inscrito y á

inscribirle de nuevo en los *Handicaps* antes de medio día del siguiente al de la Carrera de venta.

2.<sup>a</sup> Carrera.—Premio Viesca.—Premio del Ministerio de Fomento, pesetas 1.500.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 85 pesetas.

Para caballos y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 3 años, 48 1/2 kilogramos; 4 años, 57 kilogramos; 5 años, 58 1/2 kilogramos; 6 años ó más, 58 3/4 kilogramos; las yeguas 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades.—1 kilogramo por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en primeros premios. Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

3.<sup>a</sup> Carrera.—Gran premio de Madrid.—Premio de la Sociedad, pesetas 10.000 y el 50 por 100 de las matrículas al primero, el 10 por 100 de las mismas al segundo.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 500 pesetas.

Para potros enteros y potrancas de 3 años, nacidos y criados en la Península.

Pesos: 55 kilogramos; las potrancas 53 1/2 kilogramos.

Observaciones.—1.<sup>a</sup> La matrícula ha de ser pagada precisamente en todo el mes de Enero del año de la Carrera, entendiéndose definitivamente retirados los caballos cuyos dueños no cumplieren con esta condición.—2.<sup>a</sup> Los que habiendo cumplido con ella retirasen sus caballos quince días antes del fijado para la Carrera, tendrán derecho á la devolución de la mitad del importe de la matrícula (*forfait*).—Se entenderá por caballos nacidos y criados en la Península, los que habiendo nacido en la misma no hayan abandonado su territorio desde la época de su nacimiento hasta después del 1.<sup>o</sup> de junio de su segundo año.

4.<sup>a</sup> Carrera.—Premio Davies.—Premio de la Sociedad, pesetas 1.500.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 75 pesetas.

Handicap para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

5.<sup>a</sup> Carrera (Saltos).—Premio de la Castellana.—Premio del Ministerio de Fomento, pesetas 1.000.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Para caballos y yeguas de 4 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 4 años, 60 kilogramos; 5 años, 65 kilogramos; 6 años ó más, 67 1/2 kilogramos; las yeguas 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades.—Ganadores de 2.000 pesetas en Carreras de vallas en uno ó varios premios, 1 kilogramo; de 4.000 pesetas, 2 kilogramos, de 8.000 pesetas, 3 kilogramos, y de 12.000 pesetas ó más, 5 kilogramos.

#### Segundo día.

1.<sup>a</sup> Carrera.—Venta.—Premio de la Sociedad, pesetas 1.000.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de 3 años, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 3 años, 62 1/2 kilogramos; 4 años, 70 kilogramos; 5 años ó más, 71 1/2 kilogramos.

Esta Carrera se correrá con las mismas condiciones generales que la de igual clase del primer día, siendo el precio máximo de valoración para cada caballo el de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en 5.000 pesetas llevarán los pesos indicados, rebajando 1 kilogramo por cada 500 pesetas de disminución en el precio.

Además se podrán reclamar por el precio en que estén valorados hasta media hora antes de la señalada para la Carrera, si no han sido retirados por sus dueños antes de las doce del día en que ésta ha de verificarse.

El comprador podrá correr el caballo adquirido por su cuenta, en aquella Carrera y en las demás para las que esté inscrito.

2.<sup>a</sup> Carrera.—Militar, Lisa.—Premio de S. M. la Reina Regente, pesetas 2.000.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

Las condiciones de esta Carrera serán las que tenga á bien señalar para las mismas el Ministerio de la Guerra.

3.<sup>a</sup> Carrera.—Premio del Hipódromo.—Premio de la Sociedad, pesetas 1.750.—Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Handicap para toda clase de caballos y yeguas, nacidos ó no en la Península.

4.<sup>a</sup> Carrera.—Internacional.—Premio del Ministerio de Fomento, pesetas 2.500.—Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 85 pesetas.]

Para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 3 años, 48 kilogramos; 4 años, 56 1/2 kilogramos; 5 años, 58 kilogramos; 6 años, 58 3/4 kilogramos. Las yeguas llevarán 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades.—Ganadores de 5.000 pesetas, 2 kilogramos; de 10.000 pesetas, 4 kilogramos; de 15.000 pesetas, 6 kilogramos, y de 20.000 pesetas ó más, 8 kilogramos. Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

5.<sup>a</sup> Carrera.—Saltos, Vallas.—Premio de la Sociedad, pesetas 2.000.—Distancia, 3.200 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos y yeguas de 4 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: 4 años, 60 kilogramos; 5 años, 65 kilogramos; 6 años ó más, 67 1/2 kilogramos; las yeguas, 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades. Las consignadas en la quinta Carrera del primer día. El vencedor de aquella llevará además 5 kilogramos de recargo.

#### Tercer día.

1.<sup>a</sup> Carrera.—De Venta.—Premio de la Sociedad, pesetas 1.000.—Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Los pesos y las condiciones de esta Carrera serán iguales á la primera del segundo día, llevando el ganador de aquella 5 kilogramos de recargo.

2.<sup>a</sup> Carrera.—Militar de Saltos.—Premio del Ministerio de la Guerra, pesetas 1.500.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula 25 pesetas.

Las condiciones de esta Carrera serán las que tenga á bien señalar para la misma el Ministerio de la Guerra.

3.<sup>a</sup> Carrera.—De Competencia.—Premio de la Sociedad, pesetas 8.000; 7.000 pesetas y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 1.000 pesetas y el 20 por 100 de las matrículas al segundo; 10 por 100 de las matrículas al tercero.—Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 300 pesetas.

Para toda clase de potros enteros y potrancas de 3 años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados é inscritos antes de tener 2 años.

*Forfait*, 100 pesetas si se declara antes del 1.<sup>o</sup> de abril del año en que deba tener lugar esta Carrera.

Pesos: Nacidos en la Península, 55 kilogramos, nacidos en el extranjero, 58 1/2 kilogramos; las potrancas, 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades.—El ganador del *Gran Premio de Madrid*, 3 kilogramos de recargo.

Advertencias.—Siempre que no se hayan inscrito en esta Carrera tres caballos importados, se rebajará el premio á 5.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: 4.500 pesetas y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 500 pesetas y el 30 por 100 de las matrículas al segundo. Los caballos importados inscritos para esta Carrera, no podrán tomar parte en la misma si con posterioridad á la fecha de su inscripción y antes de verificarse aquella, hubiesen abandonado, por cualquier espacio de tiempo, el territorio de la Península.

4.<sup>a</sup> Carrera.—Gran Handicap Internacional.—Premio Alfonso XII.—Premio de S. M. la Reina Regente, pesetas 5.000; 4.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula 125 pesetas.

Handicap para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

5.<sup>a</sup> Carrera.—Handicap de Saltos, Vallas.—Premio de la Sociedad, pesetas 1.000.—Distancia, 3.200 metros próximamente.—Matrícula, 85 pesetas.

Para caballos y yeguas de 4 años en adelante nacidos ó no en la Península.

#### Cuarto día.

1.<sup>a</sup> Carrera.—Velocidad.—Premio de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: Un objeto de Arte.—Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: Por edad.

Penalidades.—1 kilogramo por cada 4.000 pesetas ganadas.





2.ª Carrera.—Handicap de Venta.—Premio de la Sociedad, pesetas 1.000.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para toda clase de caballos y yeguas, á vender en subasta oral después de la Carrera por 5.000 pesetas. Este Handicap se publicará antes de las cuatro de la tarde del día anterior al de la Carrera; después de publicado, los dueños podrán hacer que se rebajen los pesos señalados á sus caballos á razón de un kilogramo por cada 500 pesetas que disminuyan del primitivo tipo de 5.000 pesetas señalado para la venta. Estas declaraciones deberán hacerse por los propietarios antes de darse principio á la primera Carrera del día, entendiéndose, en caso contrario, que los caballos quedan á reclamar por 5.000 pesetas. Se podrán reclamar todos los caballos un cuarto de hora antes de la Carrera, por el precio señalado, más el premio.

3.ª Carrera.—Handicap Nacional.—Premio de la Sociedad, pesetas 2.000.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 90 pesetas.

Para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, nacidos en la Península.

Los caballos retirados después de la publicación de los pesos, tendrán derecho á la devolución de la mitad del importe de la matrícula (*forfait*).

4.ª Carrera.—Consolación.—Premio de la Sociedad, pesetas 750 y el importe de las matrículas.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Handicap para todos los caballos enteros y yeguas que habiendo tomado parte en las Carreras de esta Reunión, no hayan ganado ningún primer premio.

5.ª Carrera.—Gran Steeple Chase.—Premio de la Sociedad, pesetas 2.500; 2.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Distancia, 3.500 metros próximamente.—Matrícula, 85 pesetas.

Handicap para caballos y yeguas de 4 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Salir de la puerta de Madrid, recorrer dos veces por completo la pista de obstáculos, saltar por tercera vez los pequeños, salir después á la pista grande y terminar saltando dos vallas en la recta.

CONDICIONES GENERALES.—1.ª Las inscripciones deberán hacerse en las Oficinas de la Sociedad, Calle de Alcalá, 80, bajo izquierda, de tres á seis de la tarde, en los días 11 y 12 de abril, pagando matrícula sencilla, y el 19 de idem pagando matrícula doble para las Carreras del primero y segundo día; y en 5 y 6 de mayo y 9 del mismo para las matrículas sencilla y doble respectivamente del tercero y cuarto día.

Cuando las inscripciones se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las Carreras. No se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones, hasta tanto que los señores Comisarios de Carreras publiquen la decisión que, con arreglo al artículo 9.º del Reglamento, hayan dictado sobre ellas.

—2.ª Para las Carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.—3.ª Con arreglo al art. 10 del Reglamento, sólo se admitirán las inscripciones de los caballos nacidos en Portugal para aquellas Carreras en las cuales á los españoles se les tenga concedida la reciprocidad.—4.ª Serán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los Handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro Hipódromo de la Península, una carrera, por lo menos, de la índole de la que traten de disputar. (*Art. 92 del Reglamento*).—5.ª El precio para los caballos inscritos en las Carreras, por cada box que ocupen en el Hipódromo, será el de diez pesetas, y de cinco pesetas el de la valla, expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.—6.ª Las carreras no militares se regirán por el Reglamento de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, de 15 de noviembre de 1889.—7.ª Las carreras militares se regirán con arreglo á las disposiciones que tenga á bien acordar para las mismas el Ministerio de la Guerra.—8.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las Carreras.

## BARCELONA

LOS DÍAS 7, 11 Y 14 DE MAYO, Á LAS DOS DE LA TARDE

CONDICIONES.—1.ª Las Matrículas se harán por escrito y dirigidas al señor Secretario de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, Circulo Ecuestre, Rambla de Santa Mónica.—2.ª Las matrículas quedan abiertas hasta el 27 de abril, á las cuatro de

la tarde.—3.ª Todas las Matrículas son nulas si no van acompañadas del importe que representan.—4.ª Las Matrículas acompañadas del certificado del ganadero, contendrán precisamente la designación exacta del caballo, el nombre de los padres y abuelos, los colores del jinete y firma del que inscribe.—5.ª Todo dueño, al inscribir sus caballos, tiene obligación de declarar en las carreras de peso fijo el que le corresponda por los recargos adquiridos en otros Hipódromos.—6.ª Los pesos de los Handicaps se publicarán treinta horas antes de la carrera.—7.ª Las yeguas y capones de todas clases, tendrán derecho á 1 1/2 kilos de descargo en todas las carreras de peso fijo de esta reunión. Los caballos cruzados que no hayan ganado 10.000 pesetas, tendrán 5 kilogramos de descargo. Los que tengan ganadas más de 10.000 pesetas rebajarán solamente 2 kilogramos de su peso.—8.ª Los caballos importados antes de un año, ó sea en el de su nacimiento, correrán con igual peso que los nacidos en España y serán considerados como españoles.—9.ª Los *Gentlemen Riders*, pueden correr con una ventaja de 2 1/2 kilogramos menos que les corresponda.—10.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las Carreras si así lo estima conveniente, como también cambiar por otra Carrera aquella en la que no corrieran tres caballos de diferentes dueños.—11.ª Es obligatorio el traje de Jockey.

*Nota*.—Los dueños de caballos que deseen tener jaulas y vallas para la instalación de los mismos, á razón de 7'50 pesetas por valla ó jaula, pueden dirigirse á D. Paulino de la Cruz, profesor de equitación, Circulo Ecuestre, Rambla de Santa Mónica, Barcelona.

### Primer día.

1.ª Carrera.—De Venta.—Premio, Faro, 1.500 pesetas; 1.000 pesetas al primero, 400 al 2.º y 100 al tercero.—Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matrícula, 70 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de todas razas y países.

Pesos: 3 años, 59 kilogramos; 4 años, 68 kilogramos; 5 años y más, 71 kilogramos.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 3 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno llevarán 4 kilogramos menos.

Sólo estarán de venta los caballos y yeguas que sus propietarios los declaren, y á este efecto recibirán los siguientes descargos:

Los caballos á reclamar: por 5.000 pesetas, rebajarán 2 kilogramos, por 3.500 pesetas, 5 kilogramos; por 2.000 pesetas, 8 kilogramos; por 1.000 pesetas, 10 kilogramos.

Todo caballo que esté á vender, lo será al alza del precio por que fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente, y luego los otros por proposiciones en pliego cerrado. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

2.ª Carrera.—Militar.—Premio Covadonga, un objeto de arte y el 50 por 100 de las matrículas al primero, y el resto de las matrículas al segundo.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos del Ejército que no hayan tomado parte en ninguna Carrera pública no militar.

Peso: 67 kilogramos.

3.ª Carrera.—Derby de Barcelona.—Premio 6.000 pesetas, 4.500 y el 40 por 100 de las matrículas al primero, 1.000 pesetas y el 10 por 100 de las matrículas al segundo, 500 pesetas y el 10 por 100 de las matrículas al tercero; el restante para el fondo de Carreras.—Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 300 pesetas, mitad (*forfait*), si se declara veinte días antes de la Carrera.

Para potros y potrancas de 3 años, de todas razas y países.

Pesos: nacidos en España, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 kilogramos. Las potrancas recibirán 1 1/2 kilogramos de descargo.

4.ª Carrera.—Steeple Chase (sin muro).—Premio Tibidabo, 2.000 pesetas; 1.500 pesetas al primero; 400 al segundo, y 100 al tercero.—Distancia, 2.800 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier país y clase.

Pesos: 4 años, 64 kilogramos; 5 años, 69 kilogramos; 6 años y más, 70 kilogramos. Los nacidos en España, 3 kilogramos de descargo.

El ganador de una suma de 5.000 pesetas, en Carreras de esta clase, 2 kilogramos de recargo, de 10.000 pesetas, 5 kilogramos; de 15.000 pesetas, 6 kilogramos; y de 20.000 pesetas, 7 kilogramos.

Los caballos que no hayan ganado premio alguno en Carreras de Steeple, 3 kilogramos de descargo.

5.ª Carrera.—De comparación.—Premio Monserrat, 2.500 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo, y 100 al tercero.—Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de todos países, clases y razas. Nacidos en España: 3 años, 51 kilogramos; 4 años, 60 kilogramos; 5 y más, 62 kilogramos. Nacidos en el extranjero: 3 años, 55 kilogramos; 4 años, 64 kilogramos; 5 y más, 66 kilogramos.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 5.000 pesetas, 4 kilogramos; de 7.000 pesetas, 6 kilogramos; de 9.000 pesetas, 8 kilogramos; y de 12.000 pesetas, 10 kilogramos.

Los caballos que no tengan ganado premio alguno, 3 kilogramos de descargo.

6.ª Carrera.—Nacional.—Premio Viesca, 1.500 pesetas; 1.000 pesetas al primero; 400 al segundo y 100 al tercero.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 70 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península ó importados antes de un año, que no hayan ganado en cualquier clase de Carreras más de 5.000 pesetas, hasta este día.

Pesos: 3 años, 50 kilogramos; 4 años, 59 kilogramos; 5 años ó más, 61 kilogramos.

Recargos.—Un kilogramo y 1/2 por cada mil pesetas ganadas.

### Segundo día.

1.ª Carrera.—De Venta (á reclamar).—Premio Viesca, 1.500 pesetas; 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Distancia, 1.400 metros próximamente.—Matrícula, 70 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de todas edades, clases y razas.

Pesos: 3 años, 57 kilogramos; 4 años, 66 kilogramos; 5 años y más, 68 kilogramos.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 3 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 4 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta Carrera, será vendido al alza del precio por que fué inscrito, el vencedor, en subasta oral inmediatamente, y luego los otros por proposiciones en pliego cerrado. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador, sea quien sea, tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demás Carreras en que está inscrito, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula, hasta treinta horas antes de la fijada para la Carrera en que su dueño quiera que corra.

Todo caballo vencedor en cualquiera de las carreras del primer día tendrá 3 kilos de recargo.

2.ª Carrera.—Premio Llobregat, 2.000 pesetas; 1.500 pesetas al primero; 400 al segundo y 100 al tercero.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Handicap para caballos y yeguas de 3 años de todas razas y países. Para tomar parte en este Handicap, es indispensable haber corrido en una Carrera del primer día.

3.ª Carrera.—Internacional.—Premio Rambla, 2.700 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de todos países, clases y razas. Nacidos en España: 3 años, 48 kilogramos; 4 años, 57 kilogramos; 5 años, 58 1/2 kilogramos; 6 años y más, 59 kilogramos. Nacidos en el extranjero: 3 años, 52 kilogramos; 4 años, 61 kilogramos; 5 años, 62 1/2 kilogramos; 6 años y más, 63 kilogramos.

Los caballos que no tengan ganado ningún primer premio, 3 kilos de descargo.





El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 5.000 pesetas, 4 kilogramos; de 8.000 pesetas, 6 kilogramos; de 12.000 pesetas, 8 kilogramos; y de 15.000 pesetas, 10 kilogramos.

Todo caballo vencedor en cualquiera de las carreras del primer día, 2 kilogramos de recargo.

4.<sup>a</sup> Carrera.—Saltos (*haies*).—Premio Mediterráneo, 1.500 pesetas; 1.000 pesetas al primero; 400 al segundo y 100 al tercero.—Distancia, 2.600 metros.—Matrícula, 70 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier país.

Pesos: 3 años, 54 kilogramos; 4 años, 64 kilogramos, 5 años ó más, 69 kilogramos. Los nacidos en España 3 kilogramos de descargo.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas en Carreras de esta clase, 2 kilogramos de recargo; de 5.000 pesetas, 3 kilogramos; de 8.000 pesetas, 5 kilogramos; y de 12.000 pesetas, 7 kilogramos.

Los caballos que no hayan ganado premio alguno en carreras de (*haies*), 3 kilogramos de descargo.

5.<sup>a</sup> Carrera.—Militar de Saltos (*haies*).—Premio, 1.000 pesetas al primero; 70 por 100 de las matrículas al segundo, y el resto de las matrículas al tercero.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos del Ejército que no hayan tomado parte en carrera pública no militar.

Peso, 67 kilogramos.

6.<sup>a</sup> Carrera.—Steeple Chase (sin muro).—Premio Antúnez, 2.800 pesetas; 200 pesetas al primero; 500 al

segundo, y 300 al tercero.—Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Handicap para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza y país, de cuatro años en adelante.

#### Tercer día.

1.<sup>a</sup> Carrera.—Premio Parque, 2.000 pesetas; 1.400 pesetas al primero; 400 al segundo, y 200 al tercero.—Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Handicap para caballos y yeguas de tres años, de todas razas y países. Para poder correr en este Handicap precisa haber tomado parte en una carrera de la presente reunión.

2.<sup>a</sup> Carrera.—Militar.—Premio, un objeto de arte y el 50 por 100 de las matrículas al primero y el resto de las matrículas al segundo.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos del Ejército que no hayan tomado parte en carrera pública no militar.

Peso: 67 kilos.

3.<sup>a</sup> Carrera.—Gran Handicap (Internacional).—Premio Barcelona, 4.500 pesetas; 3.000 al primero; 1.000 al segundo y 500 al tercero.—Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de todos países, clases y razas, de tres años en adelante.

Para poder correr en este Handicap, es indispensable haberlo verificado antes en una carrera de esta reunión.

4.<sup>a</sup> Carrera.—Gran Steeple Chase (Handicap).—

Premio España, 3.600 pesetas; 2.500 pesetas al primero; 700 al segundo, y 400 al tercero.—Distancia, 3.700 metros próximamente.—Matrícula, 130 pesetas.

Para caballos enteros, capones y yeguas de cuatro años en adelante de cualquier raza y país. Para poder tomar parte en este Handicap es indispensable haber corrido en una carrera de Saltos (*haies*) ó de Steeple Chase de esta reunión.

5.<sup>a</sup> Carrera.—Premio Cataluña, 2.000 pesetas; 1.250 pesetas al primero; 500 al segundo y 250 al tercero.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Handicap para caballos enteros, capones y yeguas de todas edades de cualquier país que no hayan ganado en cualquier clase de Carreras más de 6.000 pesetas, hasta el día.

6.<sup>a</sup> Carrera.—De Compensación (Handicap).—Premio Sans, 1.000 pesetas; 600 pesetas al primero; 250 al segundo y 150 al tercero.—Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Para caballos y yeguas de todas edades y razas que hayan corrido en estas Carreras y no hayan ganado ningún primer premio en las de esta reunión.

Nota.—No tendrá opción a la devolución de matrícula el que resulte vencedor en cualquiera de las anteriores carreras, á pesar de no poder tomar parte en la misma.

## LA SORPRESA DE UN ARTISTA, por Rojas

